

Muy Señor mio: por hacerme Vmd.
mas favor del que merezco, quiere que en
vista del anónimo impreso en Lipsia y Co-
penhague el año 1752 sobre el origen de las
letras ¹ le diga por escrito, caso de que me
mantenga en la opinion de que son anterio-
res al diluvio, los fundamentos que tuvie-
se para no asentir á que fuéron inventores
de ellas los Egipcios, que es lo que sostiene
aquel autor desconocido con exquisita y vas-
tísima erudicion por su mucha inteligencia en
las lenguas orientales, de la qual carezco yo.

2 El asunto es el mas controvertido que
he visto, y tan difícil así por su remotísima
antigüedad, como por la diversidad de las
opiniones, que el doctísimo Calmet, aun tra-
tando de la materia y forma de los libros

1 *Natura et scriptura concordia*: se atribuye á
Monsieur Vachter en las Memorias de Trév. mes de
Abril de 1753 pág. 793, y en la Diplomática tomo
3. pág. 529.

antiguos ¹, no quiso entrar en tal cuestión. Vea Vmd. qué juicio podré yo formar de que mis conjeturas (pues no cabe otra prueba en esta materia) lleguen á tal grado de probabilidad, que convenzan á Vmd., ó á qualquiera que las lea, y haya visto al anónimo citado.

3 Yo bien creo que influye mucho para la persuasión sobre un discurso el afecto con que se mira al que lo hace, si en otros ha tenido acierto; pero tambien sé que quando se contempla destituido de aquellos auxilios, que se juzgan como precisos para hablar con magisterio en la materia, aunque las razones en que se funde no tengan réplica ni aun de los que estan adornados de todos los requisitos, nunca logra mas que la suspension del asenso que se habia dado á la opinion opuesta.

4 Este es cortísimo interes respecto de la pérdida á que se expone qualquiera que escribe, si el que lee no sabe lo fácil que es errar en sus opiniones aun los hombres mas instruidos, quando la materia que tra-

² Tom. I pág. 38. *Dissertatio de materia et forma veterum librorum &c.*

tratan no pide por su importancia un especialísimo favor de Dios. A esta no la contemplo yo de tal especie, y esto mismo me hace desconfiar mas del acierto en lo que diga; pero como el corresponder al deseo de Vmd., que supone la esperanza de oír algunas razones poderosas, no estando convencido de las pruebas del anónimo, conduce á manifestar á Vmd. mi gratitud por el concepto que de mí ha formado; debo posponer á ello el peligro de ser tenido por ignorante de aquellos eruditos, que sin exâminar bien las razones de cada opinion, siguen á la que por mas corriente de su tiempo se inclinaron.

5 Condescendiendo, pues, á su instancia de Vmd., digo que me parece imposible que aquel autor leyese con la reflexiôn que merecen los libros de la sagrada Escritura; no obstante que de casi todos trae algo en prueba ó ilustracion de su sentencia. Redargüirle todas estas razones no me es posible; pues muchas son tomadas de los nombres ó voces en las lenguas orientales: y así despues de fundar yo mi opinion, solo impugnaré las que autorizan mas la su-

ya, y son independientes del conocimiento de aquellas lenguas.

6 Primeramente expondré las pruebas ó razones pertenecientes á la primera edad del mundo, esto es, desde la creacion hasta el diluvio: despues confrontaré con ellas las mas urgentes pruebas del anónimo; y si resultase (como espero) que Noe y sus tres hijos, ó por lo menos Sem, pudo comunicar á los hombres de la segunda edad casi todo quanto el anónimo, siguiendo á los Escritores antiguos pero Gentiles, ha tenido por inventos de los Egipcios, creo que Vmd. se persuadirá á que mis conjeturas tienen mas sólido fundamento, ó un fundamento de tal calidad que á haberlo tenido presente aquellos escritores hubieran juzgado lo mismo que juzgó S. Agustin y otros Santos Padres, que es lo que yo defiendo. No pudiendo dexar de admirarme de que el talento de este autor, y de otros eruditos de este tiempo, sigan tan á ojos cerrados la autoridad ó el dicho de los que siendo posteriores á Moyses, y no teniendo noticia de su historia ni de la de Job, son disculpables en atribuir á Mercurio Egipcio, ó llá-

me se Taut, la aritmética, la geometría, la astronomía, y la invencion de las letras, el lanificio y otras invenciones, de que hizo catálogo Fabricio ¹. Debiera persuadir mas á estos modernos el considerar que un entendimiento tan grande como el de S. Agustin se inclinó á creer que la lengua hebrea con sus letras se conservó en la sucesion de los Patriarcas ².

7 Para conjeturar que el uso de las letras es anterior al diluvio, y dote, sino invencion del primer hombre, pues en novecientos y treinta años de vida, despues de tener conocimiento del bien y del mal, como dixo Dios ³, era este invento mas propio de

¹ Fabricio *Bibl. Græc. tom. 1. cap. 13.*

² S. Aug. *de Civ. Dei lib. 18. cap. 19. Non itaque credendum est quod nonnulli arbitrantur, Hebræam tantum linguam per illum, qui vocabatur Heber, unde Hebræorum vocabulum est, fuisse servatam, atque inde pervenisse ad Abraham, Hebræas autem litteras à lege cœpisse, quæ data est per Moysem, sed potius per illam successionem patrum memoratam linguam cum suis litteris custoditam.*

³ Génesis cap. 3. v. 22. *Et ait: ecce Adam quasi unus ex nobis factus est, sciens bonum et malum.*

Sapientia cap. 10. v. 1. *Hæc (id est Sapientia)*

su sabiduría que de la del mas sabio de los Egipcios, me parecia á mí que bastaba leer con alguna reflexiõn el verso 19 y 20 del capitulo 2 del Génesis. Allí dice Moyses que *habiendo Dios criado á todos los animales de la tierra y aves del cielo, los llevó á Adan para ver qué nombre les ponía, y lo que llamó Adan á cada uno, eso es su nombre. Adan llamó con sus nombres á todos los animales, y á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra; pero no se encontraba para Adan un semejante á él, que le ayudase.*

8 Quisiera yo que el anónimo me dixera si este nombrar á tan diversas especies de animales de la tierra y aves del cielo fue en Adan dote de su omnipotente Criador, que lo formó á su imágen y semejanza, ó ciencia adquirida por una criatura que comenzaba á ser. Ya se ve que aunque los demas hombres adquieren con trabajo y tiempo su lengua, y muchos las extrañas, no

illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cum solus esset creatus, custodivit, v. 2, et educit illum à delicto suo, et dedit illi virtutem continendi omnia.

por eso habrá quien diga que fué aprendido de la misma suerte aquel hablar de Adan. Tan difícil era que Adan pudiese entonces poner por sí tantos nombres, y decir que Eva era hueso de sus huesos y carne de su carne, que el hombre dexaria á su padre y á su madre y se arrimaria á su mujer, como que los Apóstoles al tiempo de la venida del Espíritu Santo hablasen en las lenguas de tan varias y distintas naciones como residian en Jerusalem: y de estos consta ¹ que hablaban segun el Espíritu Santo les daba el hablar.

9 Cria Dios las estrellas, sol y luna para que dividan el dia y la noche, y sean señales ² para las estaciones, dias y años. ¿Y no conjeturarémos que á aquel hombre primero le concedió un conocimiento de aquellas señales aun mucho mayor que el adquirido por el mas excelente astrónomo de quantos ha habido?

10 Da Dios al hombre el señorío sobre todos los vivientes que habia criado en

¹ Act. Apost. cap. 2. v. 4. *Et cœperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.*

² Génesis cap. 1. v. 14.

el mar, en el ayre y en la tierra ¹. ¿Y á vista de esto habrá quien no conjeture que le daria á conocer lo que era el mar, aun habiéndolo criado tan distante de él?

11 Esto supuesto, no puede dudarse que aunque por el pecado decayéron mucho las potencias del alma, quedó Adan suficientemente instruido para comunicar á sus descendientes estos conocimientos infusos, lo qual no podia ser sin conservar la memoria de los nombres que habia puesto. Moyses en su historia refiere los de varios animales, y dexaba dicho que lo que llamó Adan á cada uno eso es su nombre: luego Moyses usó del mismo idioma: y seria mas maravillosa que la invencion de las letras la conservacion de ellos sin escritura.

12 Pecó Adan, y consta ² que conociendo él y su muger que estaban desnudos, ligáron ó cosiéron unas hojas de higuera con que cubrirse, y que oyendo la voz del Señor se escondiéron, como dice

1 Génesis cap. 1. v. 28.

2 Ibidem cap. 3. v. 7. *Et aperti sunt oculi amborum: cumque cognovissent se esse nudos consuerunt folia ficus, et fecerunt sibi perizomata.*

Adan ¹, porque estaba desnudo. Despues le dice el Señor que con el sudor de su rostro comerá el pan hasta que se convierta en tierra, de que fué formado, y les hizo á Adan y á Eva túnicas de pieles y los vistió ⁴.

13 Consta tambien que Adan fué echado del paraíso ³ para que cultivase la tierra: que en esto mismo se exercitó su primogénito Cain, y Abel en apacentar ovejas: que Cain ofreció al Señor sacrificio de los frutos de la tierra, y Abel de los primogénitos de sus ovejas: que despues de haber Cain quitado la vida á su hermano Abel, conociendo su iniquidad por la maldicion que oyó de Dios, dixo: yo seré prófugo en la tierra, y qualquiera que me encuentre me matará: y le dixo el Señor: no sucederá así, sino será castigado al doble siete veces el que matase á Cain. Y el Señor puso á Cain una señal ² para que no lo ma-

¹ Cap. 3. v. 10.

² Génesis cap. 3. v. 21. *Fecit quoque Dominus Deus Adæ et uxori eius tunicas pelliceas, et induit eos.*

³ Ibidem cap. 3. v. 23.

⁴ Ibidem cap. 4. v. 15. *Posuitque Dominus Cain signum, ut non interficeret eum omnis, qui invenisset eum.*

tára qualquiera que lo hallase. Que fugitivo habitó ácia la parte oriental del paraiso con su muger, de la qual tuvo un hijo, que llamó Henoch: que edificó una ciudad, á la qual puso el nombre de su hijo: que Lamech, quarto nieto de Cain, tuvo dos mugeres, una llamada Ada y otra Sella: de Ada nació Jabel que fué padre de pastores, y Tubal que fué padre de los que cantáron con cítara y órgano. De Sella nació Tubal Cain, el qual fué artífice de todas las obras de cobre y fierro.

14 Es verdad que de los descendientes de Adan por la línea de Seth solo dice las edades el Historiador sagrado; pero si de los descendientes de Cain distante de las instrucciones de su padre refiere tales cosas, quien no ha de conjeturar mayores en la línea primogénita de Seth, por cuyas edades consta que quando murió Adan tenia su séptimo nieto Lamech cincuenta y seis años. Lamech fué padre de Noe, y hijo de Matusalen. Quando murió Matusalen, al qual alcanzó Adan el tiempo de doscientos quarenta y tres años, tenia su nieto Noe quinientos noventa y nueve, y sus tres biznie-

tos Sem, Cham y Japhet, hijos de Noe, casi cien años: de suerte que Adan pudo instruir á Matusalen mas de doscientos y treinta años, y Matusalen pudo instruir á su nieto Noe cerca de seiscientos años, y á sus tres biznietos mas de noventa.

15 La semejanza de algunos nombres de los descendientes de Cain, con los quales tambien se nombráron algunos descendientes de Seth, obliga en algun modo á conjeturar comunicacion entre estas familias: porque vemos un Henoch hijo primogénito de Cain, y en la línea de Seth otro Henoch quinto nieto de Adan, de quien dice S. Judas ¹ que profetizó Henoch séptimo, contando desde Adan, como para que no se confundiese con el otro Henoch, que como hijo de Cain venia á ser tercero desde Adan. Hay un Lamech en la línea de Cain, que fué el que tuvo dos mugeres, quinto nieto de Adan, y en la línea de Seth está el otro Lamech padre de Noe, y séptimo nieto de Adan. El padre de este se llamó

¹ Epist. Iud. v. 14: *Prophetavit autem; et de his septimus ab Adam Enoch.*

Matusalen, y el del otro Matusael. Omito otros nombres en que no hay tanta semejanza. Con que aun quando en la línea de Seth no hallemos expresas algunas de aquellas invenciones, deberémos conjeturar que no las ignoráron: esto es, que la cultura del trigo y demas frutos de la tierra para comer de él pan, y de ellos con el sudor de su frente: que el apacentar ganados para alimentarse de sus carnes, y cubrirse de sus pieles y lanas: que el labrar el cobre y fierro para los usos necesarios, y armas con que sujetar las fieras, y defenderse de ellas: que el hacer instrumentos músicos para sus festividades y regocijos no son invenciones de aquellos que el anónimo llama Reyes de Egipto, ni de otros hombres nacidos despues del diluvio. De que el texido sea anterior al diluvio, ¿quien se atreverá á dudar despues que lea lo que dice Moyses ¹ de Sem y Japhet, los quales noticiosos por Cham de estar Noe durmiendo descubierta, tomáron en sus hombros una manta ó cu-

¹ Génesis cap. 9. v. 23. *At vero Sem et Japhet pallium imposuerunt humeris suis, et incedentes retrorsum, operuerunt verenda patris sui.*

bierta, y andando ácia atras fuéron y lo cubriéron? Amigo crea Vmd. que el anónimo si leyó el Génesis fué muy á la ligera. ¿Seria Mercurio Teutate el inventor ó el artífice de aquella cubierta? ó ¿entráron Noe, sus tres hijos y sus quatro mugeres vestidos de pieles en el arca? Lo cierto es que la palabra *pallium* de que usó el mismo traductor, que dixo túnicas de pieles hablando de las que Dios hizo á Adan y á Eva, no se hubiera explicado de aquel modo si no fuera algun texido la cubierta.

16 Para que discurremos que Adan y sus primeros descendientes no ignoráron la aritmética, es acaso menester saber mas que lo que el Historiador sagrado Moyses refiere al cap. 4 del Génesis, que el Señor dixo á Cain, es á saber: El que matase á Cain será castigado siete veces al doble; y lo que Lamech dixo á sus dos mugeres, refiriendo el *septuplum ultio dabitur* de Cain, de Lamech *vero septuagies septies*, esto es, que si del que matase á Cain se tomaria venganza siete veces al doble: del que matase á Lamech se tomaria setenta veces siete.

17 Que no se ignoraba la astronomía

lo manifiesta casi evidentemente la relacion que hace Moyses del diluvio en el cap. 7 y 8 del Génesis. Despues de haber anunciado Dios á Noe el diluvio en que habia de anegar á todos los vivientes, y ordenándole que hiciese un arca de leños acepillados: que en ella hiciese estancias, y que la untase de pez por dentro y fuera, explicándole que su largo habia de ser de trescientos codos, el ancho de cincuenta, y su altura de treinta: que tuviese una ventana, y que el techo rematase en un codo: que pusiese á un lado del arca la puerta, y que en la parte inferior pusiese los comederos y tres entresuelos: que de los animales mundos ó limpios introduxese en ella siete pares, macho y hembra, y de los inmundos dos pares: que llevase consigo de todos los frutos que se pueden comer, para que á él y á ellos sirviesen de alimento: en todo lo qual aun el mas ignorante comprehenderá que sin el auxilio de las invenciones dichas, ni la noticia de los conocimientos infusos que suponemos en Adan, como la comunicacion de ellos á sus descendientes, Noe no podia executar una obra tan grande co-

mo la executó; pues nos dice Moyses al fin del cap. 6, que Noe hizo todas las cosas que Dios le mandó. Despues, vuelvo á decir, en el cap. 7, refiere que en el dia 17 del mes segundo del año seiscientos de la vida de Noe comenzó el diluvio: que estuvo lloviendo quarenta dias y quarenta noches: que el agua llegó á subir quince codos mas alta que los montes mas altos que hay debaxo de todo el cielo: que cubriéron la tierra el espacio de ciento y cincuenta dias, y despues comenzáron á menguar, y descansó el arca sobre los montes de Armenia el dia 27 del mes séptimo: que fuéron menguando hasta el décimo mes, en cuyo dia primero apareciéron las cumbres de los montes. San Isidoro en la version de que usaba, leia que en el primer dia del mes undécimo apareciéron las cumbres de los montes ¹. Leccion variante digna de tener su lu-

¹ S. Isidorus *de Natura rerum cap. 4.* Plerique autem asserunt Cignum Sabinorum Regem prius annum in menses divisisse, et kalendas, et intercalares dies instituisse. In codicibus autem Sanctarum Scripturarum duodecim menses fuisse anni, et ante diluvium ostenduntur: sicut enim ibi legitur: aqua autem immi-

gar entre las notas de la edicion de las obras del Santo por Grial; pero ó no la advirtiéron, ó la despreciáron, siendo mas conforme al parecer con lo que despues refiere Moyses hasta el primer dia del primer mes del año 601 de la vida de Noe, que la expresion de la Vulgata; pues Moyses entre lo que esperó Noe para echar el cuervo y la paloma, y lo que dexó pasar hasta ver que la paloma no volvia, solo cuenta cincuenta y quatro dias, ó por lo mas sesenta y uno, y con ellos no hay para llenar los meses décimo, undécimo y duodécimo, que siguiendo la Vulgata faltan desde la aparicion de las cumbres para concluirse el año seiscientos de la vida de Noe. Pero aunque no se siga la leccion de San Isidoro es cosa cierta que en tiempo del diluvio se componia y contaba el año de doce meses, y esto no podia ser si se ignorase la astronomía.

18 Afirmar que Moyses en su historia *muebatur usque ad decimum mensem. Undecimo autem mense prima die mensis apparuerunt cacumina montium. Sic enim tunc dinumerabatur mensis, sicut et nunc sed non quos kalendæ, sed quos luna cœpta est finita concludit.*

observó el cómputo del año que en su tiempo se seguia en Egipto, porque allí fué donde ^r aprendió lo que sabia, ademas de que no sería la relacion conforme con el suceso, pues si entonces no estaba el año dividido en meses, ni en tantos ó tantos dias los meses, ¿cómo habia de decir que en el dia 17 del mes segundo comenzó el diluvio, y que en el 27 del mes séptimo descansó el arca sobre los montes? Ademas de esto, vuelvo á decir, que el afirmar semejante cosa se opone á lo que el mismo Moyses refiere al principio del cap. 12 del Exôdo, y es: *Dixo tambien Dios á Moyses y á Aaron en la tierra de Egipto: este mes para vosotros principio de los meses será el primero en los meses del año.*

19 El mes de que habló Dios á Moyses y á Aaron es el del equinoccio vernal ó primavera, y á mi entender es lo mismo que si les hubiera dicho: este mes que para vosotros es el principio de los meses, ó aquel en que fué la creacion del mundo, será el primero

^r Acta Apost. cap. 7. v. 22. *Et eruditus est Moyses omni sapientia Ægyptiorum.*

de los meses del año; esto es: vosotros que por estar entre los Egipcios, aunque conoceis á este mes como principio del tiempo, habeis computado los años desde el otoño, desde ahora los principiareis en este mes. De suerte que habiendo sido esta órden de Dios después de la intimacion de la décima plaga y poco antes de salir de Egipto, quando aun no habia escrito su historia, el observar en ella el cómputo de los Egipcios seria quebrantar el precepto divino. Todos saben que el modo de computar los Hebreos el año es por lunaciones; y que los meses de los Egipcios eran solares, y que comenzaban el año por el otoño. Si se computan los dias que mencionó Moyses en el año del diluvio, y los que corresponden á los meses que enunció, salen trescientos ochenta y quatro desde el primer dia del año seiscientos de la vida de Noe hasta el último dia; lo que prueba ser año lunar embolismático, en el qual se intercala una lunacion para igualarse con el curso del sol; y si no se intercala la lunacion queda el año de trescientos cincuenta y quatro dias, que es lunar comun, y no de trescientos sesenta y cinco dias, qual usaban los

Egipcios. Así parece bien claro que aunque Moyses se hubiera arreglado en su historia al cómputo que en su tiempo se observaba en Egipto, lo qual en virtud de la citada órden de Dios no se puede creer, lo mas que se podria inferir, viéndole expresar meses en el año del diluvio, era que los Egipcios siguiéron la particion del año que habia antes del diluvio, la qual sin saber la astronomía no se puede hacer.

20 Aunque la primera edad del mundo se cuenta ó se entiende hasta el diluvio, ninguno me negará que pertenecen á ella Noe y sus tres hijos, y que en quanto á estos se puede decir que duró aquella edad mientras viviéron. De Noe sabemos por el capítulo 9 del Génesis ¹ que vivió trescientos y cincuenta años despues del diluvio. De Sem se lee en el capítulo 11 ² que engendró á Arphaxad dos años despues del diluvio, y que despues de esto vivió quinientos años. De suerte que observando la cuenta de los nacimientos de los descendientes de Sem por la línea

¹ Verso 28. *Vixit autem Noe post diluvium trecentis quinquaginta annis.*

² Cap. 11. v. 10, y 11.

de Arphaxad hasta el nacimiento de Abraham, no hay mas que doscientos noventa años: en virtud de lo qual se sigue que Noe pudo conocer á Abraham cincuenta y ocho años siendo Noe su nono abuelo: y Sem, que era el octavo abuelo, sobrevivió á Abraham treinta y cinco años; porque doscientos noventa que van desde el nacimiento de Arphaxad al de Abraham, y ciento setenta y cinco que vivió ¹, solo componen quatrocientos sesenta y cinco, faltan pues treinta y cinco para cumplirse los quinientos que vivió Sem despues que nació Arphaxad.

21 Heber, biznieta de Sem, y quinto abuelo de Abraham, sobrevivió á Abraham sesenta y quatro años. De este Heber segun la opinion comun nace la denominacion de Hebreos y de la lengua ó idioma de estos. Despues de nacido Heber vivió Noe doscientos ochenta y cinco años. ¿Qué dificultad hallará ninguno en conocer por anteriores al diluvio todas aquellas invenciones que se juzgan posteriores, y se atribuyen á personajes

¹ Génesis cap. 25. v. 7. *Fuerunt autem dies vite Abrahæ centum septuaginta quinque anni &c.*

del Imperio de Egipto, menos antiguos (si en la realidad los hubo) que qualquiera de los dichos Patriarcas?

22 Si Cham y Japhet viviéron tanto como su hermano Sem; si los hijos y nietos de ellos igualáron en vida á Arphaxad, Salé y Heber, ¿á quantos pudiéron instruir despues de la dispersion de las gentes en todos los conocimientos enunciados, sin que hubiese necesidad de inventar cosa alguna de las mas esenciales á la vida humana y gobierno político de tal ó tal agregado de familias, resuelto á separarse de las otras y buscar terreno donde establecerse? Ello vemos que á los trescientos sesenta y siete años despues del diluvio, teniendo Abraham setenta y cinco de edad ^r, salió de su tierra para la de Canaam con su padre Tharé y con su sobrino Lot, que llegáron á Haran, ciudad de la misma Mesopotamia, distante cerca de cien leguas de Ur, patria de Abraham. Habitáron en Haran cerca de seis meses (segun se nota al márgen de la Biblia que uso), y allí le dixo Dios que saliera de su tierra, de su pa-

Genesis cap. 12. v. 4.

rentela y de la casa de su padre y fuese á la tierra que le mostraria. Salió de Haran con su muger Sarai y su sobrino Lot. Llegaron á la tierra de Canaam, y allí se le apareció el Señor y le dixo: á tus descendientes daré esta tierra; y Abraham edificó allí un altar al Señor. Sucedió entonces en aquella tierra una esterilidad ó hambre, por la qual Abraham baxó á Egipto. Previno á su muger dixera que era su hermana, temeroso de que teniéndola los Egipcios por muger de Abraham, lo matasen á él, y á ella la reservasen. Habiendo pues entrado, viéron los Egipcios que la muger era muy hermosa, y los Magnates de Faraon se lo anunciaron alabándola, y fué llevada á la casa ó palacio de Faraon, haciendo bien á Abraham por causa de ella, y tuvo Abraham ovejas y bueyes, asnos, criados y criadas, burras y camellos. Aquí vemos el Imperio de Egipto ya tan establecido como lo denota la misma relacion del suceso; y la restitucion que Faraon hizo á Abraham de su muger Sarai, viéndose castigado con grandes plagas él y su casa, quejándose á Abraham, y diciéndole: ¿que es esto que has hecho conmigo?

¿por qué no me manifestaste que era tu muger? ¿por qué causa dixiste que era tu hermana para que yo la escogiese por mi muger? Ahora, pues, ves ahí tu muger, recíbela y vete; y Faraon dió orden á ciertos hombres para que lo acompañasen en la marcha, ó lo sacasen á él, á su muger y á todas las cosas que tenia; denota abundantísimamente la civilidad y justicia que se observaba.

23 Subió, pues, de Egipto Abraham con su muger y todo lo que tenia y con Lot; y dice Moyses ¹ que era muy rico en la posesion de oro y de plata. Despues por las disensiones de los pastores de Abraham y de Lot se separáron. Lot escogió las cercanías del Jordan, cuya region era toda de regadío antes que Dios destruyese á Sodoma y Gomorra, al modo que el paraiso del Señor y el Egipto ² hasta Segor. Este es otro de los in-

¹ Génesis cap. 13. v. 2. *Erat autem dives valde in possessione auri et argenti.*

² Ibidem cap. 13. v. 10. *Elevatis itaque Lot oculis, vidit omnem circa regionem Iordanis, quæ universa irrigabatur antequam subverteret Dominus Sodomam, et Gomorrhæam, sicut paradisus Domini, et sicut Ægyptus venientibus in Segor.*

ventos que cree el anónimo propio de Mercurio ó de Taut en Egipto; mas siendo naturalísimo que la region ó cercanías del Jordan se poblasen antes que el Egipto, como mas inmediatas al lugar de la dispersion de las gentes y casi paso para Egipto, no podrá negarnos el anónimo que el aprovecharse de la comodidad que ofrecen los rios en terrenos llanos para fecundarlos con el riego de sus aguas, es mas antiguo que la destruccion de aquellas ciudades, cuya época ciertamente excede á la del Taut, que nos pone por autor de las acequias de Egipto, como si para inventar esto fuera necesario un literato.

24 Abraham subió de Egipto rico de oro y plata. De esta especie nada cuenta el anónimo de su Taut. Esta riqueza no seria en piezas de vaxilla ni en barras; es de creer que fuese en la moneda adquirida con la venta de sus ganados (si no es que fuesen dádivas de Faraon, como las que refiere Moyses al capítulo 20 que en semejante caso le hizo Abimelech, Rey de Gerara; pero no expresa tal cosa en el suceso de Egipto), porque si no, ¿á qué fin el trabajo de conducir ovejas y bueyes, asnos y camellos para

él, su muger y su sobrino? La manutencion de las que sacó de Haran, y la esterilidad que sucedió entonces en la tierra de Canaam, le hizo baxar á Egipto: señal muy clara de ser ya famosa la fecundidad de aquel pais, cuyo riego, si lo entendiésemos con rigorosa semejanza al riego del paraiso del Señor, en donde el Taut de Egipto no pudo hacer fosas ó cequias, denotará que fué su autor el Autor de la naturaleza, que privando á aquel terreno de las lluvias temporales, que para otros dispuso, le proveyó de las crecientes del Nilo, dándole mayor fecundidad, ó mas segura y constante abundancia. De esto son pruebas la peregrinacion de Abraham en Egipto por la esterilidad de la tierra de Canaam: la que intentó Isaac por otra hambre ó esterilidad, quando en Gerara¹ se le apareció el Señor y le dixo, no baxes á Egipto: el suceso del tiempo en que Joseph gobernaba en Egipto, bien que la abundancia entonces con-

¹ Gén. cap. 26. v. 1. *Orta autem fame super terram, post eam sterilitatem, que acciderat in diebus Abraham, abiit Isaac ad Abimelech, Regem Palaestinarum in Gerara. 2. Apparuitque ei Dominus, et ait: Ne descendas in Ægyptum, sed quiesce &c.*

sistió en la conservacion de los granos que produjo en el septenio antecedente á la carestía; y finalmente lo que dixo Moyses ¹ al pueblo de Israel quando le repitió la ley, y le refirió los varios y grandes beneficios de Dios á los que guardasen sus preceptos, como males á los que los quebrantasen. Le dice pues: la tierra que entras á poseer no es como la tierra de Egipto de la qual saliste, donde esparcida la simiente se conducen las aguas de riego al modo que en los huertos; sino montuosa y campestre, que espera la lluvia del cielo.

25 Separado Lot de Abraham habitó en Sodoma: en aquel tiempo sucedió rebelarse contra Chodorlahomor, Rey de los Elamitas, el Rey de Sodoma, el de Gomorra, el de Adama, el de Seboin y el de Bala, que despues se llamó Segor, los quales le habian servido, ó (á mi entender) sido sus tributarios doce años antes; vino Chodorlahomor con otros

¹ Deut. cap. II. v. 10. *Terra enim, ad quam ingrederis possidendam, non est sicut terra Ægypti, de qua existi, ubi iacto semine in hortorum morem aquæ ducuntur irriguæ. 11. Sed montuosa est, et campestris, de cælo expectans pluvias.*

tres Reyes y saqueáron varias tierras; salieron al encuentro los cinco rebelados; pero habiendo huido los Reyes de Sodoma y Gomorra, y caido en los pozos de betun ó pez que habia en el valle silvestre, y los demas huido al monte, los victoriosos saqueáron á Sodoma y Gomorra, y se lleváron á Lot y todos sus bienes. Uno de los que escapáron avisó á Abraham este suceso: Abraham tenia hecha alianza con Mambre Amorreo, hermano de Escol y de Aner, y alistando trescientos diez y ocho de sus paisanos ó domésticos, siguió con sus aliados á los victoriosos hasta darles un asalto de noche, lo qual hizo dividiendo sus aliados, y derrotándolos recobró todo el botin y á su sobrino Lot y sus bienes con las mugeres y pueblo que llevaban prisionero. Quando Abraham volvía de esta derrota de Chodorlahomor y de los Reyes sus coligados, le salió al encuentro el Rey de Sodoma, y Melchisedech, Rey de Salem, ofreciendo á Abraham pan y vino porque era Sacerdote del Dios altísimo, lo bendixo, y dixo: bendito seas Abraham para con Dios excelso, que crió el cielo y la tierra, y bendito sea el Dios excelso con cuya proteccion has vencido á

los enemigos ; y Abraham dió á Melchisedech las décimas de todas las cosas. El Rey de Sodoma dixo á Abraham : dame las gentes , y toma para tí todo lo demas ; pero Abraham le respondió : yo alzo mi mano al Señor Dios excelso , poseedor de cielo y tierra ; y así no tomaré ni un hilo , ni la correa de un zapato de todo lo que es tuyo , para que no digas : yo enriquecí á Abraham ; excepto aquello que han comido estos hombres , y las partes de los que viniéron conmigo Aner, Escol y Mambre : estos recibirán su parte.

26 Si el anónimo hubiera leído esto, que es casi todo el capítulo 14 del Génesis, ¿quantas cosas hubiera hallado opuestas á su opinion? El caso es que se pone toda la atencion en los autores profanos, y se les da mucho crédito aunque hablen de oidas, y aunque por ser del pais merezcan leerse con la cautela de apasionados ó exâgerativos de las glorias de su patria. No hay en el citado capítulo noticia que no sea digna de admiracion. No haré alto sobre todas ellas por no ser molesto con reflexiones que qualquiera puede hacer : bien que he visto algunos autores que discurren que el poder de Chodor-

lahomor no seria grande quando Abraham lo derrotó con trescientos diez y ocho de los suyos. ¿Y por qué discurren así? No es otra la causa sino la falta de reflexión sobre lo que dice el historiador sagrado: y es que Abraham fué con sus aliados Aner, Escol y Mambre: que divididos estos acometió de noche al campo de Chodorlahomor y de los Reyes que iban con él. Ahora bien, un campo sorprendido de noche, y como es de discurrir asaltado por quatro partes (pues á mi entender esto es lo que significa aquella division de los aliados ¹) por un General, que aunque no se habia hallado en otra, llevaba muchas fuerzas y destreza de sobra con la proteccion de Dios ², ¿no habia de quedar vencido aunque fuera el ejército numeroso y fuerte, como lo indican los estragos que hizo antes que los cinco Reyes, que se le habian rebelado, le salieran al encuentro, y la victoria que de estos consiguió despues?

27 Lo que en este capítulo conduce á

¹ Gén. cap. 14. v. 15. *Et divisit sociis, irruit super eos nocte.*

² Ibid. cap. v. 20. *Et benedictus Deus excelsus, quo protegente hostes in manibus tuis sunt.*

nuestro intento es la salida de Melchisedech, Rey de Salem y Sacerdote del Dios altísimo, á ofrecerle á Abraham pan y vino: con que no seria Osiris el inventor del vino, aunque no querramos hacer ahora memoria de Noe: el dar Abraham á Melchisedech la décima de todo lo que habia ganado en la batalla: y el responder Abraham al Rey de Sodoma que ni un hilo de la trama ¹ (que esto significa á *filo subtegminis*) ni una correa del zapato tomaria de quantas cosas habia allí suyas, y que solo sus aliados recibirian las partes que les correspondian.

28 Estando á la cronología de la Vulgata, aun admitiendo los treinta años del Cainam segundo, no habian pasado trescientos años desde la dispersion de las gentes á este suceso. Vivian Sem, Salé y Heber, quinto, sexto y noveno abuelos de Abraham. Es opinion comun que en estos se conservó la lengua primitiva. Los que atribuyen á Isis, á Osiris y á Taut las dichas invenciones los hacen coetáneos de Esau y Jacob, nietos de

¹ Gén. cap. 14. v. 23. *Quod à filo subtegminis usque ad corrigiam caligæ &c.*

Abraham. Ahora bien, si en la Mesopotamia y en la tierra de Canaam observamos corriente quanto ademas de la invencion de las letras se atribuye al Taut de Egipto, y juntamente vemos que en Egipto pasaba lo mismo antes que reynase allí Isis, ¿qué deberemos inferir, si no inferimos que los tres hijos de Noe, Sem, Cham y Japhet instruyéron á sus descendientes en todo quanto sabian antes del diluvio, que no seria poco teniendo por padre á Noe, cuya vida precedió seiscientos años á aquel estrago general en tal justicia y perfeccion, que Dios lo reservó del castigo?

29 Los que siguiendo el cómputo de los Setenta no admitan esta prueba, no me pueden negar que despues de haber nacido Heber vivió Sem aun mas de cien años segun el mismo cómputo, y que los demas progenitores hasta Nachor, abuelo de Abraham, alcanzaron en vida á sus hijos en mas de doscientos años: con que aun quando la dispersion de las gentes no hubiese sido viviendo Sem, porque segun la cronología de los Setenta nació Phaleg quinientos treinta años despues del diluvio, no pudieron extinguirse

las noticias que daria á sus hijos y nietos con la confusion de las lenguas, perseverando, como todos creen, en la familia de Heber la primitiva : ademas de que el infundirles Dios diversas lenguas para separarlos, no fué quitándoles el conocimiento de las artes y manufacturas, sino el de la voz ó nombre que les daba tal familia, supongamos la de Sem á todas las otras, y á cada una respecto de las demas. Al modo que si yo pidiese pan á un Griego, no me lo sabria dar si ignorase la lengua española, ni yo á él porque no sé la griega, y no por esto dexariamos de saber uno y otro lo que es el pan y de que se hace.

30 Despues de este suceso acaeció el incendio de Sodoma y Gomorra en castigo de su luxuria, del qual libró Dios á Lot, á su muger y á sus dos hijas; pero habiendo la muger mirado atras contra el precepto que les pusieron los Angeles, se convirtió en estatua de sal. Es constante que los ruegos de Abraham y el ser Lot justo movieron á Dios para usar esta misericordia con él y su familia. Las dos hijas intentan dos veces embriagarlo, y lo consiguen. ¿Diremos por esto que Lot ignoraba la virtud del vino, al modo que otros

afirman que Noe la ignoraba porque se embriagó? No por cierto, pues la sabian sus hijas. Pero el Señor que permitió aquel exceso, de que resultó que con plenísima ignorancia tuviese Lot de sus hijas tan larga descendencia, no es de creer que permitiese que de parte de Lot hubiese culpa en la embriaguez, así como no es de discurrir que la hubiese en la de Noe¹: aunque supiese la virtud del vino, de que no carecerian los antediluvianos; porque á ignorarse no hubiera Noe cuidado tan presto de plantar la viña, ni plantada dexaria de haber consumido en especie la uva; y si no se persuaden los eruditos que le niegan aquel conocimiento, que nos digan de donde traxo los sarmientos. Quizá antes del diluvio no embriagara la misma porcion de vino que despues alcanzó á embriagar por la mayor pujanza de la tierra, y ve aquí como pudo parecer á Noe cantidad moderada la que por

¹ D. Thomas in epist. 1. ad Corinthios cap. 5. lect. 3. *Dixit enim Augustinus in sermone de purgatorio: quod ebrietas nisi sit frequens non est peccatum mortale.... Contingit tamen per accidens ebrietatem non esse peccatum mortale propter ignorantiam vini fortitudinis, vel debilitatis proprii capitis.*

su demasiado vigor era excesiva. Cotéjese con esto el dicho de Diodoro lib. 1 pág. 10, atribuyendo á Osiris esta invencion. El anónimo núm. 184 nota (*d*).

31 Del valle de Mambre peregrinó Abraham á Gerara, diciendo de su muger Sara que era su hermana. Esto fué causa de que Abimelech, Rey de Gerara, se la quitase con ánimo de tomarla por muger; pero el Señor se aparece en sueños á Abimelech, y le amenaza que morirá por la muger que ha quitado, porque tiene marido. Abimelech no habia tocado á Sara, y dixo: Señor, ¿por ventura quitarás la vida á una gente ignorante y justa? ¿Acaño no me dixo él que ella era su hermana, y ella que él era su hermano? Con sencillez de corazon y pureza de conciencia hice esto. Y Dios dixo á Abimelech: tambien yo sé que con sinceridad de corazon lo has hecho, y por eso te guardé de pecar contra mí, y no permití que la tocases. Ahora, pues, restitúyela á su marido, porque es Profeta, y rogará por tí, y vivirás; pero si no quisieres restituirla, sábete que morirás tú y todas tus cosas. Y al punto que se levantó Abimelech llamó á todos sus siervos,

y refirió ante ellos todas estas palabras, y todos temieron mucho. Llamó tambien á Abraham, y le dixo: ¿qué es lo que has hecho, en qué te ofendimos para que traxeses sobre mí y sobre mi Reyno un gran pecado? Has hecho con nosotros lo que no debiste hacer. Y quejándose segunda vez dixo: ¿qué has visto para hacer esto? Abraham respondió diciendo: juzgué que quizá no habia temor de Dios en este lugar, y que me matarian por causa de mi muger; mas por otra parte ella ciertamente es mi hermana, hija de mi padre, y no hija de mi madre, y me casé con ella. Despues que Dios me sacó de la casa de mi padre la dixe: este favor has de hacerme: en todo lugar donde entremos dirás que yo soy tu hermano. Tomó, pues, Abimelech ovejas y bueyes, esclavos y esclavas, y las dió á Abraham, y le restituyó su muger Sara, y dixo: la tierra está á vuestra vista, habita donde quiera que te agradare. Y á Sara le dixo: mira, he dado á tu hermano mil monedas de plata, esto te servirá para velo ante todos los que estan contigo y adonde quiera que caminares, y acuerdate de que has sido robada. Poco despues

el mismo Abimelech y Ticol, Príncipe de su ejército, dixo á Abraham ¹: Dios es contigo en todas las cosas que haces: jura, pues, por Dios que no me harás daño ni á mis descendientes y linage, sino que segun la misericordia que usé contigo harás conmigo y con la tierra en que has estado como forastero. Y Abraham dixo: yo juraré. Y hicieron los dos alianza. Lo mismo se lee al cap. 26 que practicó con Isaac, Abimelech y Ochozath su amigo diciéndole: hemos visto que el Señor está contigo, y por esto diximos: haya juramento entre nosotros y hagamos alianza para que no nos hagas mal alguno, así como nosotros no hemos tocado nada de tus cosas, sino te enviamos en paz aumentado con la bendicion del Señor.

32 Los que ponen en aquel tiempo al mundo tan perdido de la idolatría, ó tan lleno de la ignorancia del verdadero Dios, que no exîmen de ella á Tharé ni á su hijo Abraham en la juventud, seria bueno que dixesen: si es componible tal ignorancia del verdadero Dios con lo que dixo al mismo Señor el Rey

¹ Gén. cap. 21. v. 22.

de Gerara, y con lo que Dios respondió á la satisfaccion ó excusa que de su hecho le dió aquel Rey, ó si lo es con las alianzas juradas en el nombre de Dios. Y si no lo es, como ni tampoco con lo que antes se ha dicho de Melchisedech, Rey de Salem, ¿de qué nació el conservarse en estos el conocimiento del Dios verdadero? ¿ó cómo pudo perderse en aquellos descendientes de Sem, á quienes Dios escogió para progenitores de Abraham?

33 Paréceme que estoy oyendo replicarme que aquella opinion se funda en el texto de Josue cap. 24, v. 2.: *Et ad populum sic locutus est: Hæc dicit Dominus Deus Israel: trans fluvium habitaverunt patres vestri ab initio, Thare pater Abraham, et Nachor, servieruntque diis alienis.* Dice Josue al pueblo: el Señor Dios de Israel dice estas palabras: desde el principio habitáron de la otra parte del rio (esto es el Eufrates) vuestros padres, Tharé padre de Abraham y de Nachor; y sirviéron á los dioses agenos. Es verdad que así se lee en el lugar citado; pero tambien lo es que quando Laban vino á alcanzar á Jacob que iba huyendo con Raquel y Lia, despues de haberle dado quejas de la

fuga y del hurto de sus ídolos, y de haberlos buscado y no encontrado por la estratagemma de que usó Raquel metiéndolos debaxo del aparejo, y sentándose encima, lo qual para mi entender denota que en la familia y casa de Laban los tales ídolos ó dioses no tenían mas estimacion que la que por su materia merecian, habiendo hecho alianza los dos, y puesto en señal ó testimonio de ella un monton de piedras, dixo Laban á Jacob: el Señor mire y juzgue entre nosotros quando nos separemos si afligieres á mis hijas, y si introduxeres otras mugeres sobre ellas: ningun testigo hay de nuestros dichos sino es Dios que presente mira. Y volvió á decir á Jacob: mira, este monton y piedra que levante entre mí y tí será testigo: este monton, vuelvo á decir, y piedra sirvan de testimonio si yo pasase de él caminando ácia tí, ó tú lo traspasares maquinándome algun mal. El Dios de Abraham y Dios de Nachor juzgue entre nosotros, Dios del padre de ellos.

34 Ahora bien, el padre de Abraham y de Nachor fué Tharé. A vista de este modo de hablar de Laban, ¿habrá quien lo juzgue idolatra, solo porque buscó los ídolos

que le habia robado Raquel? ¿Habrá quien discurra que el Dios de Tharé, Nachor, Batuel y Laban no fué el mismo que el de Abraham? Es preciso, si no queremos conceder contradiccion en estos textos del Génesis y de Josue, entender aquella servidumbre de los dioses agenos por el vasallage en que estuvieron de Reyes idólatras. La fe y culto del verdadero Dios que Laban y su padre Batuel observaban se reconoce en la respuesta que diéron al mayordomo de Abraham quando les pidió á Rebeca para muger de Isaac ¹, y fué: *del Señor viene lo que dices: no podemos hablarte cosa alguna contra su voluntad. Rebeca está en tu presencia, llévala, y marcha, y sea muger del hijo de tu amo, como lo ha dicho el Señor.* Y Laban para detener á Jacob despues de los catorce años que le habia servido, le dixo: he experimentado que por tu causa Dios me ha bendecido ².

¹ Gén. cap. 24. v. 50. *Responderuntque Laban et Bathuel: A Domino egressus est sermo: non possumus extra placitum eius quidquam aliud loqui tecum. 51. En Rebecca coram te est: tolle eam, et proficiscere, et sit uxor filii domini tui, sicut locutus est Dominus.*

² Ibid. cap. 30. v. 27.

35 ¿Son acaso estas expresiones correspondientes á quien estuviese inficionado de los errores de la idolatría? El mismo Señor, que en el cap. 22 del Exodo ¹ pone pena de muerte al que ofreciere sacrificio á los dioses, prohíbe que se murmure de los dioses; y en esta voz entienden los mas á los Jueces, sin duda porque así se nombran cap. 22 del Exôdo v. 8 y 9: *Si latet fur, dominus domûs applicabitur ad deos, et jurabit..... 9: Ad deos utriusque causa perveniet: et si illi judicaverint &c.* En el cap. 7 ² le dice Dios á Moyses: yo te he constituido dios de Faraon; y todos entienden aquella voz dios de Faraon por Príncipe ó Juez de Faraon.

36 Pero dirá el anónimo que no es este el punto que se disputa, y que con la idolatría de los Egipcios del tiempo de Moyses se compuso muy bien el ser ellos famosos en ciencias. No lo niego: mas quando por incidencia se habla de materias sobre que hay graves controversias, es muy del caso para

¹ Exôdo cap. 22. v. 20. *Qui immolat diis occidetur, præterquam Domino soli. Verso 28. Diis non detrahes, et Principi populi tui non maledices.*

² Verso 1.

que el lector forme juicio de lo demas exponerle su dictámen el que escribe. Lo que he referido de Abimelech es para que se vea el estilo antiguo de velar ó poner velo á las casadas, el qual no seria de piel, sino de algun tejido ligero y fino: ceremonia que aun hoy observan las religiosas profesas, y denomina las bendiciones nupciales en los casados; y para que con el dote de las mil monedas ó siclos de plata se reflexione sobre el conocimiento de la aritmética; pues quien la ignorase no contaria así las monedas, fuesen ó no como las presentes. De esta invencion nada dice el anónimo en la vida de su Taut, que por ser de las que mas arguyen la cultura de un Reyno la moneda sellada merecia tambien atribuirse á Taut, aunque en la seccion 4, cap. 8, núm. 19 afirma que en tiempo de Cadmo no habia plata sellada ó moneda, y así Fenicios como Griegos usaban la permuta; pero en su núm. 144 remite al lector para las invenciones de Taut, que no expresa, al catálogo de ellas compuesto por Fabricio¹ en su Biblioteca Griega: y como no tengo esta obra, por sí en el dicho catálogo se hallase, diré sobre

1 Tom. 1. cap. 12.

esta materia lo que siento, despues de vista la opinion de Calmet en la disertacion que trae en su tomo I ¹.

37 El mismo Calmet afirma que si se está á la multitud de votos, no se puede dudar que en el tiempo de Abraham ya habia moneda sellada; pero que estando á las razones él juzga que tal uso fué muy posterior. A mí me parece muy difícil que sus razones se ocultasen á tan gran número de votos. La principal de ellas es que en la Escritura solo se hace mencion del oro y la plata, y del peso, sinceridad y uso de cierta moneda; pero comentando las palabras del cap. 23 del Génesis dice: que donde la version latina llama á los quatrocientos siclos de plata, que por la sepultura de Sara pagó Abraham *de buena moneda pública*: el Hebreo dice: *de plata corriente entre los mercaderes*; y los Setenta dicen: *quatrocientos siclos de plata buena para los mercaderes* ². Yo le preguntaria á Calmet á que venia la expresion de corriente entre

¹ Página 52.

² Calmet tom. I. pág. 160. colum. 2. *Probatae monetae publicae*: Hebr..... *argenti transeuntis ad mercatorem*. Septuaginta..... *argenti probati mercatoribus*

mercaderes, si no habia plata sellada; pues con decir quatrocientos siclos de plata estaba explicado el precio de la sepultura. El caso es que ni ahora ni nunca pudo llamarse plata corriente la que está en una pieza, como si dixésemos un jarro ú otro vaso, porque la union de ella la hace inservible para el comercio. La division de la misma materia en partes proporcionadas al mayor ó menor precio de las cosas, es la que la constituye corriente, y la aprobacion de estas porciones entre los mercaderes en qualquier Reyno culto, como entonces era el de Abimelech, y toda la tierra de Canaam así como el Egipto, necesariamente ha de venir del Príncipe; porque si no uno dixera que era buena, y otro que no lo era. Para que constase esta aprobacion del Príncipe debia tener algun signo, y de la diversidad de ellos podia tambien nacer el no ser corriente en un pais la de otro. De aquí discurro yo que tiene origen la expresion de Abraham sobre que pagaria por la sepultura de su muger Sara quatrocientos siclos de la moneda pública; porque la de Egipto, si aun tenia alguna, no era pública, ni podia llamarse tal en la tierra de Canaam, como ni tampoco

una pieza que pesase quatrocientos siclos se llamaria corriente en el comercio; con que el llamarse así la que dió denota haber otra á quien no convenia tal voz, aunque fuese igual en peso y calidad.

38 El filosofar en esta materia, queriendo inferir de lo moderno del uso de la moneda sellada en otras naciones ó incultas ó faltas de metales, que ni antes de Abraham ni mucho tiempo despues se usó la moneda sellada en aquella parte del Oriente, cuya policía ó cultura es indisputable al tiempo del mismo Patriarca, y antes, aunque se ascienda hasta el diluvio, no debe extrañarse como que Noe y sus tres hijos alcanzaron tanto tiempo á los antediluvianos, es lo mismo que si se intentará probar que hoy dia no se usa en la Europa con el exemplar de que en algunas naciones incultas de las otras partes del mundo no se usa.

39 Del modo de efectuarse este contrato de venta entre Ephrom y Abraham, y de no mencionarse escrituras antes de Moyses, segun nota Calmet en este cap. 23 del Génesis, ¿quien no esperaria que en la disertacion de la materia y forma de los libros anti-

guos se hubiese declarado sobre la antigüedad del arte de escribir? Pues no quiso, como he dicho al principio, enredarse en tal cuestión. Y habiendo dicho en la disertación de la lengua primitiva ¹ que Moyses hablaba la misma lengua que Abraham, este la misma que su padre Tharé, y este la misma que Sem y Noe; en la otra disertación de la forma de los libros afirma que los caractéres de que usó Moyses eran los mismísimos que usaban los Egipcios, dando por razón de esto el haber sido educado y tenido en lugar de hijo por la hija del Rey de Egipto, sin reflexionar que si la tal educacion prueba el uso de los caractéres Egipcios en Moyses, mejor probará el de la lengua Egipcia; porque la ama de leche á quien lo dió á criar la hija de Faraon, lo volvió destetado, y no es aquella edad para saber la lengua del ama, que era su madre; ni los maestros que le instruirian serian Hebreos: con que ó ha de conceder que la lengua vulgar en Egipto era la de Abraham, ó no probó bien que los caractéres de que usó Moyses eran los Egipcios. Si Calmet hubiera reflexionado que á los diez

¹ Tom. 1. pág. 19. col. 2.

y siete años de la muerte de Moyses, sucedida el año 2553 de la creacion, se dice en el cap. 1 de los Jueces v. 11, que habiendo caminado de la ciudad de Hebron, cuyo nombre antiguamente fue Cariath Arbe, los hijos de Judá á los habitantes de Dabir, cuyo nombre antiguo era Cariath Sepher, esto es, ciudad de las letras, aunque no hubiera encontrado escrituras antes de Moyses, hubiera discurrido que debió haberlas en la tierra de Canaam, donde Cariath Sepher se titulaba tal por ser como universidad en el tiempo antiguo, y no llamarían antiguo quarenta ó cincuenta años de tiempo anterior.

40 Yo no puedo dexar de admirarme al leer en un escritor como Calmet unas razones tan débiles. Es indubitable que Joseph habló á sus hermanos quando fuéron á Egipto la primera vez á comprar trigo por medio de intérprete ¹. Y esto que Joseph hizo por disimulo, pues los conoció y no fué conocido de ellos ², así como fue causa para que ellos,

¹ Gén. 42. v. 23. *Nesciebant autem quod intelligeret Joseph: eo quod per interpretem loqueretur ad eos.*

² Gén. 42. v. 8. *Et tamen fratres ipse cognoscens, non est cognitus ab eis.*

juzgando que Joseph no los entendia, dixesen mutuamente: *con razon padecemos estas cosas, porque ofendimos á nuestro hermano, viendo la angustia de su alma quando nos rogaba y no condescendimos; por esto viene sobre nosotros esta tribulacion*: así tambien debió ser para Calmet indicio de que los hijos de Jacob no hablaban el idioma de la corte de Faraon. Mas para conocer que la lengua nativa de Joseph era distinta de la egipciaca bastaba ver lo que Moyses dixo en el cap. 41 del Génesis v. 45; es á saber: que Faraon traduciendo el nombre de Joseph lo llamó en lengua egipciaca Salvador del mundo, segun Calmet tom. 1 pág. 240. *Zaphnat Paneach, id est revelantem abscondita*. Ni el idioma de Laban suegro de Jacob era como el de este, pues refiriendo Moyses en el cap. 31 del Génesis v. 47¹ los nombres que uno y otro puso al monton de piedras en señal de la alianza, dice que Laban le llamó túmulo del testigo; y Jacob *agregado del testimonio, uno y otro segun la propiedad de su lengua*: luego eran dis-

1 Gén. 31. v. 47. *Quem vocavit Laban tumulum testis: et Jacob, acervum testimonii, uterque iuxta proprietatem linguæ suæ.*

tintas. Así se lee en la Vulgata , y Juan Diotinto en su traduccion italiana dice que Laban llamó al monton *Jegar sahaduta* , y Jacob le puso por nombre *Galed* ; Menoquio dice que Laban habló en lengua siríaca , y Jacob en hebreo. Lo particular y digno de mucha reflexion es que esto sucedió inmediatamente despues de haber estado Jacob viviendo con su suegro Laban veinte años en la Mesopotamia. ¿Quién, á no decirlo Moyses, se persuadiria á creer que en tan larga residencia fuera de su patria , y tratando con sus mugeres Lia y Raquel , hijas de Laban , no hubiera olvidado su lengua nativa el Patriarca Jacob ? Pero aun es mas el no haber olvidado la suya Moyses en quarenta años que vivió fuera de Egipto en la tierra de Madian con su muger Séphora y su suegro Jethro. Lo portentoso de esto no lo conocen bien sino los que han vivido en Reyno extraño algunos años ; porque la necesidad de tratar con los que ignoran su lengua, les hace aprender la otra , é ir perdiendo la suya por la falta de uso, si no es que ande acompañado de alguno de los suyos , como anduvo Abraham ; que en tal caso aunque tomará mucho del idioma extraño , conservará

lo principal del nativo. Es prueba muy clara de esto lo que dice Esdras lib. 2 cap. 13 v. 23 y 24 : *Sed et in diebus illis vidi Iudæos ducentes uxores Azotidas , Ammonitidas , et Moabitidas. Et filii eorum ex media parte loquebantur Azotice , et nesciebant loqui Judaice , et loquebantur iuxta linguam populi , et populi.* Es á saber: en aquellos dias ví Judíos que se casáron con mugeres Azotidas, Ammonitidas y Moabitidas. Y los hijos de ellos hablaban medio azotido y no sabian hablar judayco , y hablaban segun la lengua de un pueblo y otro pueblo.

41 Paréceme que no resta otra cosa que tratar dentro del tiempo que alcanzó Sem, especialmente habiéndome obligado la materia á hablar de Jacob, de Joseph y de Moyses, que fuéron muy posteriores. Pero dirá Vmd. hasta ahora no hemos oido sino pruebas de congruencia para discurrir que el arte de escribir fue anterior al diluvio, así como lo fuéron la aritmética, astronomía, lanificio, y demas cosas que atribuyen á Taut, como invenciones suyas, los autores en que el anónimo funda su opinion. Y que ¿es prueba de sola congruencia la demostracion de tantos

errores en los testimonios de aquellos antiguos, de quien él se vale contra la opinion de S. Agustin, de S. Gerónimo, y de tantos escritores como han juzgado que el arte de escribir viene desde Adan?

42 Es cierto que no se puede dar una prueba tan clara de esto como las que hay de lo otro; pero en lo que va dicho la hay, si se reflexiona, mucho mayor que quantas él alega en favor de haber sido inventores de la escritura los Egipcios.

43 Ya dixé en el núm. 13 que habiendo dicho Cain: yo seré prófugo en la tierra, y qualquiera que me encuentre me matará: le dixo el Señor: no sucederá así, sino será castigado al doble siete veces el que matase á Cain. Y el Señor puso á Cain una señal para que no lo matara todo el que lo encontrase. Ve aquí ya una leccion de escribir dada por el mismo Dios á los descendientes de Adan y de Cain que aun estaban por nacer. Aquella señal debia ser expresiva de la amenaza de Dios, é inteligible á los que la viesen: al modo y aun mas que es ahora una R. en la anca de un caballo para significar que es de los del Rey. Dixe *aun mas*, porque es-

ta señal no la entienden todos, y la otra la habian de entender, pues tal aumento de castigo no podia imponerse al ignorante por un Señor infinitamente justo. Debia tambien aquella señal estar manifiesta, y esto en un hombre vestido como estaba Cain, pues el mismo Señor cuidó de vestir á sus padres, no podia ser sino trayéndola en la cara. De esto tenemos la prueba en el Apocalipsi cap. 7, donde dice S. Juan: que vió quatro Angeles que estaban sobre los quatro ángulos de la tierra, deteniendo los quatro vientos de ella para que no soplasen sobre la tierra, ni sobre el mar, ni contra algun árbol. Y vió á otro Angel que ascendia del nacimiento del sol, teniendo la señal de Dios vivo, y clamó con grande voz á los quatro Angeles, á quienes estaba ordenado dañar á la tierra y al mar, diciendo: no querais dañar á la tierra y al mar, ni á los árboles, hasta tanto que signemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes. Tambien el Profeta Ezequiel¹ en su vision refiere que el Señor dixo al varon que traia en su cintura un tintero de escritor: que signase el thau

¹ Ezech. cap. 9.

sobre las frentes de los que lloraban y sentían todas las abominaciones que se hacían en Jerusalem; y á los otros seis varones que vió teniendo cada uno un vaso de muerte en su mano, les dixo: que siguiesen á aquel, y sacudiesen sin perdonar ni apiadarse, matando al viejo, al mozo, á la doncella, al párvulo y á las mugeres; pero que no matasen á todo aquel sobre quien viesen el thau.

44 Si los seis varones destinados á causar la mortandad en Jerusalem ignorasen el significado del thau, no hubieran estado libres de ella los que lloraban y sentían las abominaciones. Lo mismo se debe decir si los descendientes de Adán y de Cain no supiesen que la señal puesta por Dios á este denotaba la prohibición de matarlo, sopena de ser castigado siete veces tanto el que lo hiciese.

45 Voy ya á hacer la comparacion de las razones del anónimo con las que he expuesto. En la secc. I cap. I dice: „que no „siendo la escritura por letras don de la naturalaleza, sino arte inventado por el ingenio „humano, es cosa manifiesta que el uso de „las letras no nació con el linage humano, „sino se agregó mas tarde á la cultura de la

„ vida , como las demas cosas útiles , que aun-
 „ que no sean naturales ayudan y adornan la
 „ naturaleza , y se han hallado siendo ella la
 „ capitana.”

46 Esto es hacer supuesto de la quies-
 tion , ó argüir con falacia. El hablar como
 habló Adan no es don de la naturaleza , pues
 ninguno sabe hablar sin ser enseñado : luego
 es arte inventado por el ingenio humano. Ma-
 lísima conseqüencia , porque fue don del Au-
 tor de la naturaleza entonces y en la disper-
 sion de las gentes. Pero demos que el escri-
 bir por letras fuese invencion del ingenio hu-
 mano , ¿ por qué no pudo esta invencion co-
 menzar en el primer hombre ? ¿ Qué ingenio
 humano habrá habido , no digo yo entre los
 Egipcios , sino entre todas las naciones tan ca-
 paz de un invento tan útil y necesario como
 fue el ingenio de Adan , especialmente desde
 que Dios señaló á su primogénito para que
 ninguno lo matase ?

47 En el núm. 2 dice : „ que está per-
 „ suadido á que las primeras letras que hubo
 „ no fuéron signos de las palabras , sino imáge-
 „ nes de las cosas mismas mal pintadas , y ca-
 „ paces de ser conocidas de todos los que las

„ veian : lo uno porque la naturaleza en pro-
 „ ducir las artes no suele cometer salto , sino de
 „ principios muy simples elevarse á cosas mas
 „ altas , siendo guia el tiempo , la necesidad y
 „ la experiencia , que son las madres y limas
 „ de todas las artes : lo otro porque la natu-
 „ raleza primero pinta las cosas que las pala-
 „ bras. Aquello , esto es , el pintar las cosas,
 „ podia hacerse con solo imitar á la naturale-
 „ za , que hizo los primeros ductos ó rasgos,
 „ y tambien engendró en los niños el deseo y
 „ facultad de imitar : esto de pintar las pala-
 „ bras era muy difícil de hacerse , y solo con
 „ largo uso y exercicio podia hallarse por un
 „ perito de la naturaleza.”

48 El signo que Dios puso á Cain fue
 pintura de su prohibicion y amenaza : fue una
 pintura de sus palabras , capaz de conocerse
 por quantos la vieran : ¿qué mucho que so-
 bre un principio tan claro como este adelan-
 tase Adan en la formacion de los signos de
 sus palabras lo que el anónimo quiere per-
 suadirnos que adelantó Taut con solo el prin-
 cipio de la pintura de las cosas?

49 En el núm. 3 : „ infiere como cosa
 „ manifiesta qual fue el modo de escribir en

„ la primera edad del mundo. Es á saber, los
 „ que querian indicar el sol formaban un cír-
 „ culo, los que la luna un semicírculo ó fi-
 „ gura cornicular, los que el carnero ó el to-
 „ ro una cabeza con cuernos diferentes, los
 „ que el agua una ola corriente. Y así ex-
 „ plicaban con otras señales rudas y simples
 „ pero ciertas las demas cosas. Lo qual aun
 „ ahora se practica en la astronomía, don-
 „ de segun uso muy antiguo ☉ significa al
 „ sol, ☾ la luna, ♈ á Aries, ♉ á Tauro,
 „ ♊ á Aquario. Los quales signos así como
 „ son muy naturales, así parece que el uso
 „ vulgar los transfirió á la esfera despues que
 „ el cielo comenzó á describirse con líneas y
 „ figuras. A esta escritura la llama Clemente
 „ Alexandrino cyriológica, porque expresa las
 „ cosas por sus propios ó semejantes carac-
 „ teres.”

50 Buena estaria la primera edad del
 mundo para entenderse sin mas que los bos-
 quejos que el anónimo quiso concederle. La
 necesidad de ayudar la memoria, el dilatado
 tiempo de novecientos y treinta años, y las
 experiencias de ellos obligan á que conceda-
 mos al primer hombre el uso de pintar no so-

lo las cosas, sino tambien las palabras para instruccion de los venideros.

51 Ya hemos visto que al tiempo del diluvio se contaban los doce meses lunares: ¿qué otra cosa es esto sino haber partido en doce tramos la esfera poniendo á cada uno su signo, para no confundir el número de las revoluciones completas de la luna, verbi gratia para saber que la revolucion duodécima de ella debia tocar en dias en que el sol se hallase ó para entrar, ó girando en el signo de Aries si el año se contaba desde la primavera, como es de creer que se comenzó á contar por lo que desde el núm. 17 hasta el 20 dexo dicho? Pues acabada la duodécima el volver á la primera denota tener perfecto conocimiento de la revolucion anual del sol: y dice el anónimo en su núm. 217¹: „que no „necesita de prueba el decir que sin números y letras mal pueden aprenderse las matemáticas.”

52 No contiene mas el capítulo primero. En el segundo trata del segundo género de escribir, á quien llama simbólico ó gero-

glífico, y dice „que la escritura cyriológica,
 „ así como era la primera de todas, simple y
 „ natural, como tan semejante á la naturale-
 „ za, así á la primera vista se entendia por
 „ todos los pueblos, aunque fuesen de idio-
 „ mas ó lenguas diferentes, de tal suerte que
 „ no era necesario arte ni intérprete para leer-
 „ la. Porque el que por el sol pinta al círcu-
 „ lo, con tal efigie no describe diction ó pa-
 „ labra, sino la idea del entendimiento, que
 „ todos, aunque sean de diferentes lenguas,
 „ suelen formarse del sol como cuerpo redon-
 „ do. Podia bastar esta escritura, y tenerse
 „ como universal para el linage humano si la
 „ naturaleza hubiera dado imágen fuera del
 „ entendimiento á cada una de las cosas que
 „ se pueden pensar ó nombrar. Pero como la
 „ multitud de estas es infinita, de aquí nació
 „ el ser precisa otra escritura mas docta, la
 „ qual baxo de las mismas formas de las co-
 „ sas naturales con que se evacuaba la primi-
 „ tiva ocultase el sentido alegórico, remoto
 „ sí de la vista, pero cognoscible por la pers-
 „ picacia del ingenio.”

§ 3 En todo esto se conoce que el anóni-
 nimo no previene los contras ó argumentos que

resaltan de su modo de discurrir. La escritura que finge primitiva no es mas que por las imágenes de las cosas, la geroglífica es por las mismas formas: ¿en qué está lo mas docto de esta? Dirá: en la aplicacion de una imagen á significar varias cosas, como supongamos el círculo significando á Dios, al cielo, á la eternidad, al año. Así lo dice en el número 2 de este capítulo; ¿y es esto ser otra, ni ser ella mas docta? La misma necesidad de significar con una imagen varias cosas hubo desde el principio: mayor proporcion en los antediluvianos por su larga vida para esta escritura simbólica, si no hubiesen tenido la característica ó de letras que en los Egipcios; y si estos á tan corto tiempo de sucedido el diluvio la usáron, ¿no eran los otros despues de novecientos años capaces de inventarla?

54 En el núm. 3 despues de decir que los Egipcios eran muy estudiosos de esta escritura, en prueba de lo qual cita á Ammiano Marcelino y á Horapolo, que afirman significó entre los Egipcios á la naturaleza el
 „ buytre y la abeja labrando la miel al Rey,
 „ omite otros animales, y solo observa que
 „ el buey en la doctrina geroglífica de los

„ Egipcios admite la interpretacion de la
 „ agricultura y del alimento que le dió Jo-
 „ seph por inspiracion divina, y cita á Cle-
 „ mente Alexandrino ¹: *bos Ægyptiis est sym-*
 „ *bolum et ipsius terræ, et agriculturæ, et ali-*
 „ *menti.* Y por esto se admira mas de la ig-
 „ norancia de aquellos que no podian inter-
 „ pretar al Rey Faraon el sueño de las vacas
 „ que salian del Nilo.”

55 No tiene razon de admirarse el anónimo, y si se le hubiera propuesto el sueño de Faraon ántes de ver la interpretacion de Joseph, no hubiera interpretado ni la parte mas clara de él, que es lo de las siete espigas llenas y hermosas, á las quales otras siete secas ó consumidas destruyéron. Porque ¿quien ha de imaginar la continuacion de siete años fertilísimos, y despues de ellos otros siete muy estériles? Aunque la vaca simbolizase la agricultura y lo que ella produce, no se habria adelantado el discurso á simbolizar con la gruesa el año abundante, y con la flaca el estéril; y aun quando esto estuviese ya determinado en la ciencia gero-

¹ Lib. 5. Strom. pag. 242.

glífica ó filosofía de las imágenes de las cosas, el Señor, que se valió de aquel medio para elevar á Joseph al puesto de autoridad con que lo distinguió Faraon, hubiera infatuado, esto es, entontecido á los sabios de Egipto y á nuestro anónimo para que la gloria de la interpretacion del sueño recayera en Joseph, así como disipó el consejo que Architophel dió á Absalon contra su padre David.

56 En el num. 5 dice: „ que no consta „ con qué voz nombráron los Egipcios á esta „ arte de escribir, y que los Griegos la llama- „ ron sagrada, porque desde el principio se „ reservó para las cosas sagradas que no ha- „ bían de vulgarizarse: que Diódoro la llama „ ciencia secreta de los padres enseñada á solos „ los Sacerdotes, y los otros mística por la „ ocultacion, enigmática por la obscuridad y „ dificultad de leerse y entenderse, y gero- „ glífica por el uso de escribirla en lápidas.”

57 Esto prueba en cierta manera que el uso vulgar de escribir no era en tales figuras, y que no evacuándose por este medio la necesidad de otra escritura para las cosas comunes, los que adelantáron tanto en la escri-

tura que los Griegos llamaron sagrada, estuvieron al mismo tiempo muy atrasados en la profana. ¿Quién ha de entender que haya escritura reservada á solos los Sacerdotes no habiendo otra para el comun? porque á un tiempo de tanta cultura no correspondia el pasar con sola la primitiva ó cyriológica en las cosas comunes.

58 En la seccion III cap. 6 donde trata de los libros atribuidos á Taut dice de este modo: „ Los antiguos enseñaron que „ Taut dexó monumentos de sus letras no „ solo en columnas, sino tambien en libros. „ Ni uno ni otro debe tenerse por impro- „ bable ó imposible. No lo primero por las „ razones arriba expuestas. No lo segundo, „ porque no hallado aun el uso del papel „ (esto es el uso de aquella planta en que „ escribiéron los Egipcios como nosotros aho- „ ra en el papel), pudo el padre de las letras „ usar de tablas enceradas ó de planchas de „ plomo para delinearlas ó pintarlas. De aquí „ es que la verdadera y perpetua diferencia „ entre el Mercurio primero y el segundo „ no consiste en que el primero escribió en „ las columnas y el segundo en libros, co-

„mo parece que juzga un célebre autor ¹,
 „sino en que el primero qualquier cosa que
 „escribió la escribió con letras inventadas
 „por él y en dialecto vulgar: el segundo
 „transfirió las invenciones del primero de la
 „lengua vulgar en letras geroglíficas. Pero
 „de estos libros de Taut nada mas ha que-
 „dado que la fama: lo demas la antigüedad
 „del tiempo, y excesiva severidad de ocultar,
 „lo borró mucho ha, introduciendo otros en
 „lugar de los genuinos, cuya fe y antigüe-
 „dad es incierta y sospechosa.”

59 Componga Vmd. si puede, que yo no alcanzo, el contenido de este núm. 1 que acabo de traducir del cap. 6 con el orden que da á las escrituras, poniendo por primitiva á la cyriológica, por hija de esta á la geroglífica, y al cap. 5 de esta seccion I, tratando del tercer género de escribir por caractéres tomados segun la voluntad, esto es, por figuras que representaban una palabra entera, y haciendo asunto de la seccion II, la invencion de la escritura por letras, ó notas tomadas con razon.

¹ Marsham Can. Chron. pag. 39.

60 Ya veo que me responderá el anónimo, ó qualquiera que lleve su opinion, que el principio de la escritura geroglífica por su mucha antigüedad no se puede descubrir. Así lo dice en el núm. 8, y „ que lo que „ sabemos es que esta parte de erudicion se „ cultivó con mucho estudio por los pueblos „ antiquísimos, y mas que todos por los Egipcios, y como de estos no podemos ascender „ á otros, de aquí es que todos juzgan que „ ellos fuéron los primeros que por figuras „ de animales explicáron los sentidos de su „ mente.” Que el ser esta mas antigua que la escritura de letras inventada por el Mercurio primero, que es el Taut, no impide que el segundo Mercurio pusiese en la geroglífica lo que escribió el primero en la vulgar.

61 Esto es lo que yo no puedo entender ni ajustar con los epítetos que los Griegos diéron á la geroglífica. Si este nombre denota el ser escritura en lápidas, ¿á qué fin habia de poner en ellas el Mercurio segundo lo que el primero puso en libros? Si el ser sagrada significa que desde el principio se reservó para las cosas sagradas que debian no vulgarizarse, ó el primero con sus letras vul-

garizó lo sagrado, ó el segundo hizo sagrado lo vulgar del primero.

62 En el cap. 3 trata de la edad ó tiempo de los primeros obeliscos ó pirámides de Egipto, y atribuye el primero á Sesostris el grande, otros á su hijo Sesostris segundo, llamado tambien Pheron, y á Ramises hijo de este. Dice que Ramises reynó en Egipto al tiempo de la guerra de Troya, y en vista de esto resuelve que el uso de las letras fue mas antiguo que todos los obeliscos, no solo entre los Egipcios, Phenices y Hebreos, sino tambien entre los Griegos. Porque Cadmo, que introduxo las primeras letras en Grecia, precedió casi doscientos años á Sesostris el grande; y porque los Egipcios pusiéron letras vulgares del alfabeto entre las notas gero-glíficas. Y concluye el capítulo refiriendo con Plutarco: „ el ilustre documento de la literatura griega, que es la inscripcion hallada „ en el sepulcro de Alcmena, quitada ó robada por Agesilao, Rey de Lacedemonia, „ novecientos años despues, era una tabla ó „ plancha de bronce que contenia muchas y „ admirables letras, pero muy antiguas y semejantes especialmente á las Egipcias, tan

„ desconocidas de los Espartanos , que ninguno
 „ pudo leerlas. Esto movió á Agesilao á en-
 „ viar un Embaxador al Rey de Egipto y al
 „ Profeta Chonuphis con un exemplar de las
 „ letras , rogándoles que si entendian algo de
 „ aquellos escritos , cuidasen de remitírselo
 „ con la interpretacion. Chonuphis, habiendo
 „ en tres dias copiado de los antiguos libros
 „ todos los géneros de letras , respondió al
 „ Rey que con aquellas letras se significaba
 „ que los Griegos debian publicar guerra á
 „ las Musas ; y que la forma de ellas era de
 „ aquella gramática , que reynando Proteo
 „ aprendió Hércules hijo de Amphitryon.

63 He copiado esta , que el anónimo
 llama digresion , porque se vea quan antiguo
 es el colocar en sepulcros tales memorias.
 Agesilao reynaba segun la cronología de Cal-
 met por los años 3640 , la lámina de bronce
 con letras parece que era anterior novecientos
 años , y así corresponde al año 2740. A Cad-
 mo, el introductor de las letras en Grecia, lo
 pone el mismo Calmet en el 2549. La toma
 de Troya por los Griegos en el 2820 , que
 es el tiempo en que reynaba en Egipto el
 que segun el intérprete del obelisco se llama-

ba Ramestes, y segun Homero, Proteo. Mas siendo constante que el escribir en piedras con letras las palabras excede en mas de doscientos años al obelisco primero, pues de ello hay testimonio en el cap. 8 de Josue, donde se lee que este, despues de haber destruido la ciudad de *Hai*, edificó altar al Señor en el monte Hebal, y escribió sobre las piedras el Deuteronomio de la ley de Moyses, y esto segun la citada cronología fue en el año 2553, y practicado por Moyses quarenta años antes; ¹ y finalmente siendo innegable la mencion que Job, á quien todos tienen por mas antiguo que Moyses, hace de los libros diciendo: ² ¿quién me concederá que se escriban mis palabras? ¿quién me permitirá que se abran en libro con punzon de fierro, y en lámina de plomo, ó con cincel se esculpan en el pedernal? parece menos propia de la erudicion del anónimo la digresion.

64 En el cap. 4 trata de los signos del Zodiaco, y dice que en el género de escribir simbólico nada tiene el mundo mas antiguo

¹ Exod. cap. 34. v. 27. y 28.

² Job. cap. 19. v. 23. y 24.

ni mas elegante que esta invencion: afirma en el num. 2 que el Zodiaco con sus animales no fue inventado en Egipto, sino baxo de otro cielo, y que se engaña Macrobio ¹ atribuyéndolo á los Egipcios: y resuelve que nada obsta para que aquella invencion se atribuya á los Caldeos, pueblo antiguo, y oriundo de los primeros colonos de la tierra de Sennaar despues del diluvio, citando por esta opinion á Sexto Empírico. ²

65 Si lo mas antiguo y elegante en la escritura simbólica se puede sin obstáculo alguno atribuir á los Caldeos, ¿habrá razon ó prueba que persuada haber sido inventores de ella los Egipcios? Y si la naturaleza en producir las artes no suele cometer salto, sino de principios muy sencillos subir á los mas altos, ¿no es muy regular que para llegar los Caldeos á aquel grado de elegancia en la fi-

¹ Macrobius in Somn. Scip. lib. 1. cap. 21.

² Lib. 1. con Astrol. pag. 339. Sextus Empiricus...
Contra astrologiam disputaturus hoc tanquam certum et indubium assumit Chaldeos antiquos eundem Zodiacum, quem habent Græci cum omnibus animalibus habuisse. *Chaldei inquit, Zodiacum circulum ut edocti sumus, dividunt in XII. animalia.*

guracion de la esfera estuviesen muy diestros en el arte de simbolizar, ó por ser inventores de él, ó lo que es mas verosimil, por discípulos de los antediluvianos, es á saber, Noe y sus tres hijos?

66 En el cap. 5 trata de la escritura „ por caractéres, á los quales distingue de las „ letras en que aquellos representaban las palabras enteras, y pone como necesaria la „ invencion de esta escritura para quitar la „ ambigüedad de la simbólica: una escritura „ que ya no fuese pintura que habla, sino „ voz muda que tuviese comercio con las cosas no por semejanza, sino por ciertos signos impuestos á los sonidos y nombres de las cosas: y aunque para evacuar este intento eran precisos innumerables signos que la memoria humana no alcanzaba á retener; „ no obstante agradó este nuevo consejo de „ escribir, y pareció mucho mas útil que no „ tener escritura alguna, el tenerla infinita.”

67 Quien no ve en este modo de discurrir aquello que solemos significar diciendo: ¿esto es pintar como querer? ¡Para quitar la ambigüedad de la simbólica inventar otra mucho mas obscura! ¿Qué autor antiguo ni

moderno alega, ni por la precedencia de esta escritura á la de las letras, ni por el uso de ella sino á Du-Halde ¹ que lo afirma de los Chinos y Japones que no han querido usar otra?

68 De los Mexicanos refiere Solís „que
 „ andaban algunos pintores Mexicanos, que vi-
 „ niéron entre el acompañamiento de los dos
 „ Gobernadores, copiando con gran diligencia
 „ (sobre lienzos de algodón que traian preve-
 „ nidos y emprimados para este ministerio)
 „ las naves, los soldados, las armas, la arti-
 „ llería y los caballos, con todo lo demas que
 „ se hacia reparable á sus ojos, de cuya va-
 „ riedad de objetos formaban diferentes pai-
 „ ses de no despreciable dibuxo y colorido....
 „ y á fin de facilitar su inteligencia iban po-
 „ niendo á trechos algunos caractéres, con que
 „ al parecer explicaban y daban significacion
 „ á lo pintado. Era este su modo de escribir,
 „ porque no alcanzáron el uso de las letras,
 „ ni supiéron fingir aquellas señales ó elemen-
 „ tos que inventáron otras naciones para re-
 „ tratar las sílabas, y hacer visibles las pala-

„bras; pero se daban á entender con pince-
 „les, significando las cosas materiales con sus
 „propias imágenes, y lo demas con números
 „y señales significativas en tal disposicion,
 „que el número, la letra y la figura forma-
 „ban concepto, y daban entera la razon.” En
 mi concepto lo mismo que estos hace el que
 dibuxa un campo de batalla para dar cuenta
 á su Soberano, como aquellos lo hacian para
 informar á Motezuma. He puesto esta noti-
 cia de Solís, que ó ignoró el anónimo, ó si la
 supo no la juzgó tan al propósito de la es-
 critura característica como la de los Chinos y
 Japones; porque se debe tratar así qualquier
 punto que se disputa.

69 Yo convengo con Solís en que los
 Mexicanos no alcanzaron el uso de nuestras
 letras; esto es, de las letras del mundo anti-
 guo, que con tan corto número llegó á po-
 der explicar sus sentimientos en tan diferen-
 tes naciones; pero ¿quién negará uso de las
 letras á los Mexicanos afirmando Solís en el
 mismo lugar que aquel primoroso artificio era
 estilo tan familiar de ellos, que tenian libros
 enteros de aquel género de caractéres y figu-
 ras legibles en que conservaban la memoria

de sus antigüedades, y daban á la posteridad los anales de sus Reyes?

70 Concluye el anónimo diciendo „que
 „á excepcion de los Chinos y Japones en to-
 „do el orbe ningun pueblo antiguo, y fa-
 „moso en el estudio de la sabiduría, como
 „fuéron los Egipcios, Caldeos, Hebreos,
 „Phenicios y Griegos usó este modo de es-
 „cribir con caractéres, ni lo dexó á sus des-
 „cendientes. Y aunque estos signos, si fue-
 „ran comunes á todos, como hoy los signos
 „de las cifras, pudieran entenderse y leerse
 „por todos en su lengua, no obstante la di-
 „versidad de lenguas, con todo eso fuéron
 „exterminados por los mas prudentes y de-
 „xados para los Chinos: porque parecia ne-
 „cesidad y locura siendo tan corta la vida, y
 „casi infinito lo que hay que saber, usar una
 „escritura tan difícil y trabajosa que sea to-
 „da la vida aprender á leer y escribir. Que
 „para este negocio apenas bastaria el tener
 „de memoria cien mil caractéres. Y que los
 „Chinos se vanaglorian de esta invencion
 „con increíble soberbia, y desprecian á las
 „naciones literatas como ignorantes; pero son
 „de ellas mútuamente despreciados como ni-

„ños, que aun se mantienen en la cuna de
„la sabiduría.”

71 En el precedente num. 66 dexo referido que en la opinion del anónimo agradó la invencion de escribir por caractéres, y pareció mucho mas útil el tener una escritura infinita, que no el carecer de toda escritura. Si el inventor de esta no tenia escritura alguna, ni la cyriológica ni la simbólica se pueden colocar ni juzgar mas antiguas que la característica. Si las naciones cultas no usáron la característica, ¿cómo fue el llegar á tal cultura sin que se verifique haber cometido salto la naturaleza, pasando de la escritura simbólica á la literaria? Denota el modo de explicarse el anónimo que los Egipcios, Caldeos y demas arriba referidos abandonáron la escritura característica luego que se inventó la literaria; porque á no ser así, ¿cómo se habia de decir: *Rejecta tamen sunt (hæc signa) à prudentioribus, Sinisque relictæ?* ¿Puede acaso desecharse lo que no se ha usado? Y si no hay autor que afirme tal uso entre los Egipcios, Caldeos, Hebreos, Phenicios y Griegos, como lo parece por el silencio de un tan gran erudito, qual es el anónimo, ¿por

qué hemos de juzgar que lo hubo? El mismo anónimo reprueba ¹ la opinion de Diódoro ² sobre que la escritura simbólica fue invencion de los Etiopes, porque los demas escritores nada dicen de esto, con que no citándonos él escritor alguno que afirme la precedencia de la escritura característica á la literaria en las naciones dichas, tendremos mas razon de no asentir á su opinion, y de llamar voluntario el método con que trata de ellas; pues el signo puesto por Dios á Cain para que ninguno lo matase, no siendo signo de cosa natural sino de las palabras de Dios, da mas sólido fundamento para juzgar á la escritura literaria la mas antigua de todas las que inventaron las naciones ignorantes ó mal instruidos en aquella.

72 En la secc. 2 trata de la invencion de la escritura por letras ó notas tomadas con fundamento. En el cap. 1 pregunta como se inventaron ó pudieron inventarse, y dice: „que esta invencion, aunque parece milagrosa, se intentó por el ingenio humano, y se consiguió perfectamente. Que qualquiera

¹ Cap. 11. núm. 9. ² Diód. lib. 3. pág 101.

„ que fuese aquel hombre divino que halló
 „ las primeras letras , es cierto que no podia
 „ inventarlas ni enseñarlas á otros sin conocer
 „ antes la naturaleza de la voz , y las causas
 „ é instrumentos con que la boca humana la
 „ produce. Que solo podia enseñarle la con-
 „ templacion de quantos modos sea la voz hu-
 „ mana , en quantas partes divisible , qual el
 „ sonido propio de cada parte , qual la fáabri-
 „ ca del sonido , qué forma convenga á cada
 „ parte , y con que órden debian disponerse
 „ para que la voz viva pudiera escribirse , y
 „ la escrita volverse á pronunciar.”

73 Porque seria demasiadamente difusa esta impugnacion si hubiera de traducir á la letra quanto dice el anónimo , diré solo aquello en que estriba su razon , aunque mi deseo ha sido y es dar á un mismo tiempo todas las pruebas de lo que impugno , esto es , aun la mas mínima razon del autor contra quien escribo.

74 Le parece al anónimo que esta obra de inventar las letras era solo para un gran filósofo y escudriñador de la naturaleza. Juzga que antes de hallarlas , como nadie habia atendido á las causas de la voz articulada,

juzgaban todos que los sonidos de la boca eran simples é infinitos como los tonos músicos; pero despues que se comenzáron á considerar atentamente el paladar, la lengua, los labios, las fauces, los dientes y las narices como instrumentos de la pronunciacion, luego se descubrió que no habia sonidos simples sino los que se pronuncian con la boca abierta, y que los demas se formaban con los referidos instrumentos: que con estos géneros de sonidos, es á saber, de los labios, de los dientes, de la lengua &c. se combinaban todas las voces: que ningun género de tales sonidos era infinito; y así para representarlos no habia necesidad de innumerables signos, sino antes bien bastaban pocos.

75 Esta es la razon ú orígen que en su opinion tuvo ó pudo tener la invencion de las letras. Yo no puedo persuadirme á que sin letras se haya dado un filósofo tan grande que alcanzase á dividir en signos los sonidos, y mucho menos posible juzgo el dividirlos con razon. Porque ¿qué razon ha de haber (vamos en nuestro abecedario) para denotar la *u* con la misma figura que la *n*, pero patas arriba? ¿qué razon para denotar la *q* (de

la qual segun S. Isidoro ^r no usáron los antiguos) con la misma figura que la *p*, con sola la diferencia de tener aquella la caja ácia la izquierda del que escribe, y esta ácia la derecha? y finalmente ¿qué razon pudo haber para denotar la *d* con una *q* patas arriba, y la *b* con una *p*? El que leyere los epígrafes de los capítulos 2 y 3 juzgará que hubo razon. Dice el del 2: „las primeras formas de las letras fuéron tomadas de los instrumentos de hablar. El 3: las primeras de las letras fuéron semejantes á sus instrumentos, y aun ahora se denominan de ellos.”

76 ¿Qué cosa acobardará en punto de erudicion á quien intenta probar esto? Véase pues si lo consigue. Dice en el núm. 1: „de que formas el primer inventor de las letras quiso, pudo ó debió usar para figurar las vocales y consonantes es cuestión difícil, y quizá nunca tratada: porque todos se persuaden que qualesquiera formas eran aptas para esto, y como las mismas dependian del arbitrio del inventor las tienen por inaveriguables. Mas como en las mismas for-

Lib. 1. Etimol. cap. 3.

„mas se oculta un grande artificio, y sin ellas
 „en mi juicio no podia perfeccionarse el ne-
 „gocio de las letras, será del caso poner en
 „claro la verdadera y primitiva constitucion
 „de ellas ignorada tantos siglos há.”

77 En el 2. dice: „la causa por que las
 „primeras letras se figuráron antes con este
 „signo que con el otro, no se ha de bus-
 „car en la voluntad del inventor, sino en la
 „misma naturaleza que habla. Porque hay
 „alguna cosa natural de la misma suerte
 „que en el sonido en la forma de él, lo
 „qual no pudo escaparse á aquel grande es-
 „cudriñador de la naturaleza y padre de
 „la primera literatura. La misma naturaleza
 „que le suministró la diferencia de las voca-
 „les y consonantes, y los diversos géneros de
 „ellas, debió al mismo tiempo mostrarle su
 „figura, y con qué modos é instrumentos se
 „pronunciaba cada una de ellas. No era,
 „pues, necesaria ficcion alguna, sino solo imi-
 „tacion para formar las primitivas letras que
 „antes habia ya formado la naturaleza, ni se
 „puede imaginar razon alguna para que tan
 „gran filósofo repudiasse á la naturaleza que
 „hablaba, y quisiese tomar de otra parte los

„ elementos de escribir pudiéndolos recibir de
 „ los instrumentos de hablar. ¿Por ventura
 „ no es mas verosímil que aquel inventor qui-
 „ so elegir antes que todas las demas formas
 „ aquellas que eran muy semejantes á la na-
 „ turaleza, propias de los que hablaban, coe-
 „ táneas del linage humano, é instituidas por
 „ el mismo autor de la naturaleza?”

78 En el núm. 3 dice lo que nadie
 creerá que pudiese afirmar un hombre tan
 docto como el anónimo; es á saber, „ que lo
 „ que ha dicho se lo deben persuadir mu-
 „ chas razones, en primer lugar porque las
 „ formas naturales fácilmente se ofrecian, ó
 „ como que se venian al encuentro al que
 „ las buscaba, como que ya eran formadas
 „ por la misma naturaleza, que quando inten-
 „ ta hablar da la forma conveniente á cada
 „ sonido. Las mismas formas no solamente
 „ eran prefinidas por la naturaleza, sino tam-
 „ bien fáciles para escribirse y tenerse de me-
 „ moria por los que aprendian. Cada uno co-
 „ noce en sí mismo y en su boca estas formas,
 „ y luego que las ve pintadas al punto en-
 „ tiende como se han de pronunciar (es-
 „ toy leyendo esto, y me parece sueño, sola-

mente ocultando el nombre habria quien se atreviese á decir semejante absurdo), y aun
 „ me atreveria á decir (continúa el anóni-
 „ mo) que el primer inventor qualquiera
 „ que fuese , y por mas dotado de ingenio
 „ que se hallase , aunque quisiese no podia
 „ usar de otros signos que los naturales para
 „ enseñarse á sí mismo antes de enseñar á
 „ otros. Porque todavía no se habia inventa-
 „ do gramática alguna , de cuya direccion
 „ pudiese usar , y en esta multitud y varie-
 „ dad de los primeros sonidos no podia abra-
 „ zarlos todos con la memoria , ó distinguir-
 „ los con signos arbitrarios , sino con signos
 „ que ayudasen la memoria ; pues de otra
 „ suerte aunque trabajase en ello cien años
 „ nada adelantaria en su arte , y no ayuda-
 „ rian á la memoria sino es siendo semejantes
 „ á sus instrumentos , porque de lo semejante
 „ viene la memoria.”

79 Antes de leer yo esto me pareció imposible el haberse dado antes de haber letras un filósofo tan grande que fuese capaz de inventarlas. Pero reflexionemos sobre el decir que cada uno siente en sí mismo y en su boca estas formas , y luego que las ve

pintadas al instante entiende cómo se deben pronunciar. Si esto fuera así todos supieran leer sin necesidad de maestro. Si habla de los que saben, estos no pronuncian *a* al ver esta forma, sino porque al mostrársela el maestro la pronunció *a*, que si hubiera pronunciado *o*, ellos al ver *a* dirían *o*, y lo mismo si el maestro á la *o* hubiera llamado *a*, al ver tal forma *o* dirían *a*.

80 En el núm. 4 dice: „que á lo antecedente se añade el haber quedado en ca-
 „si todas las lenguas, y en los antiquísimos
 „alfabetos de los Egipcios y Griegos vesti-
 „gios de la primitiva escritura, los quales
 „porque imitan claramente la forma de la
 „boca, labios, dientes, lengua, narices y fau-
 „ces, dan bastantemente á entender con su
 „figura que no se formáron voluntariamente
 „sino segun alguna norma.”

81 En el cap. 3 intenta probar esto comenzando por las vocales, de las quales dice:
 „que son un sonido simple echado con la bo-
 „ca abierta, descansando la lengua y conte-
 „niéndose en su lugar, y que este sonido to-
 „ma su figura naturalmente de la redondez
 „de la boca abierta, y á la redondez la ex-

„plica el signo O. Que aunque sean cinco
 „ las vocales, diferentes en el sonido, no obs-
 „ tante es cierto que todas son de un género,
 „ y oriundas de una misma apertura de la
 „ boca mas ó menos junta, y consiguiente-
 „ mente el círculo basta para denotarlas to-
 „ das. A lo menos en la primera edad de las
 „ letras no eran necesarios mas signos, sino an-
 „ tes bien superfluos, lo uno porque en la
 „ boca del vulgo todas las vocales se confun-
 „ den, lo otro porque no todos los pueblos
 „ pueden usar de todas las vocales.

„ Entre tanto la o en todos los alfabetos
 „ antiguos quantos admitiéron la figura del
 „ círculo entre las letras, siempre es nota de
 „ alguna vocal, es á saber, entre los Etiopes
 „ de la primera vocal, entre los Coftos y La-
 „ tinos de la quarta, y entre los antiguos
 „ Griegos de la quarta y quinta.

„ Los demas signos de las vocales son nue-
 „ vos, arbitrarios, y verosímilmente hechos del
 „ primitivo y comun signo de todas, que es
 „ el círculo O, ó por el aditamento de pies
 „ R en esta forma, la qual para los Coftos
 „ y Griegos es A, ó por la division del cír-
 „ culo en quatro partes \oplus , que para los Cof-

„tos, Griegos y Latinos es € I. V.”

82 ¿Qué tal filósofo y escudriñador de la naturaleza le parece á Vmd. que seria el inventor de un círculo para denotar cinco sonidos diferentes? ¿ni quien le ha dicho al anónimo que para pronunciar la vocal quarta, esto es, la o, se queda la lengua descansando en su sitio. Qualquiera que la pronuncie observará que se queda sin tocar arriba ni abajo, y algo contraída ácia las fauces. ¿Dónde estarán aquellos pueblos que no pueden usar de todas las vocales? Que haya pueblos que no las usen todas es muy diferente del no poder usarlas, pues la experiencia ha manifestado que aun los papagayos pueden usarlas, y no puede haber pueblo cuyos habitantes en la formacion de su boca se distinguan de los que las pronuncian tanto como las dichas aves por su pico.

83 Contra aquella opinion está tambien la tradicion de los Egipcios acerca de que Mercurio inventó la A tomando la forma de la figura que representa la cigüeña quando con su pico se echa la ayuda; pero aun concediendo el nacimiento de las letras en aquel pais el anónimo reprueba con Plutarco la di-

cha tradicion, porque no es verosímil que Mercurio quisiese tomar la letra mas vocal de una ave muda.

84 „ La forma de media luna (continúa el anónimo) que tiene la segunda vocal, á „ la qual muchos hacen del tiempo de Au- „ gusto, no es nueva sino primitiva, y junta- „ mente nacida con las demas formas de las „ vocales, pues así lo indica el alfabeto Cóf- „ tico, y algunas monedas de los Siros y de „ los de Smirna ; Y si me preguntases de que „ ha nacido la forma E? Responderé que de „ los escultores, los quales no pudiendo exe- „ cutar con el escoplo letras redondas, las hi- „ ciéron esquinadas. Lo qual tambien suce- „ dió á la M. De esto se hallarán mas exem- „ plos en la pág. 270.

„ Dixe que no todos los pueblos pueden „ usar todas las vocales. Los Egipcios cierta- „ mente no tienen carácter ó forma con que „ explicar el sonido de la quinta vocal, ó por „ que impedidos con algun vicio natural de „ la boca no pueden decir *u*, ó por otras „ causas que ignoro : y así aunque la *u* es so- „ nido simple, para designarlo usan de dos „ caractéres OY muy impropriamente, por-

„ que OY por su naturaleza es diptongo, y
 „ en fuerza de la composicion debe produ-
 „ cir sonido muy diverso de la quinta vocal.”

„ La misma impotencia en pronunciar y
 „ necesidad en escribir padecen los Griegos
 „ y todos los pueblos de Italia oriundos de
 „ los Griegos. De aquí es que antes de imi-
 „ tar neciamente á los Egipcios en la compo-
 „ sicion de la *u* con OY, ó antes de formarla
 „ así *ϣ*, era entre ellos la *o* signo de la quar-
 „ ta y de la quinta vocal.”

85 Esto es todo lo que dice de las vo-
 cales, que he querido traducir enteramente,
 porque no es fácil entenderse bien si se da en
 compendio. Aquí es preciso recordar aquello
 de ser la *o* la primera vocal de los Etiopes,
 la quarta de los Egipcios y Latinos, y quar-
 ta y quinta de los Griegos, y que al inven-
 tor de las letras lo coloca en Egipto; para
 preguntar al anónimo de que razon se val-
 dria el inventor para hacer quarta á la pri-
 mera vocal que inventó; ó si, supuesta la
 primacia de la *o* al tiempo de la invencion,
 no es mas verosímil el juicio de que los in-
 ventores de las letras fuéron los Etiopes, pues
 le conserváron el primer lugar entre las vo-

cales á la o, y no los Egipcios que la pusieron á tres?

86 Si esta verosimilitud con que acabo de redargüir la opinion del anónimo tuviese en la estimacion de Vmd. algun valor, mucho mayor deberá ser el que tenga la que se puede alegar con lo que se lee á la pág. 92 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, ilustrada por Angelo Roca Agustiniano, é impresa en Roma año 1591 en quarto. Dice despues de haber colocado en la pág. 91 el alfabeto Hebreo nuevo estas palabras: este alfabeto Hebreo inventado por Esdras, aunque es muy diverso del otro que se atribuyó á Adan, á los hijos de Seth, á Abraham y á Moyses en quanto á las figuras de las letras, no obstante es el mismo en quanto al modo de escribir, en quanto al número de los caractéres, y en quanto al nombre de ellos, porque las letras son veinte y dos: comienzan por el lado derecho, y acaban en el siniestro, y se pronuncian con el mismo sonido: ó por mejor decir (y es lo mas digno de consideracion) no solamente entre los Hebreos, sino tambien entre los Siros y Asirios, Egipcios y Asianos, Samaritanos y Armenios, Ara-

bes y Etiopes, Indios y Sarracenos, Fenicios y Ilíricos ó de la Dalmacia, Etruscos y Turcos, Griegos y Latinos, sino tambien entre otras naciones el principio de la primera letra del alfabeto suele pronunciarse con el sonido de la *a* misma, diciéndose por los Hebreos y otros aleph (mas por los Caldeos olaph), por los Indios alefu, por los Asirios y Fenicios aluz, por los Sarracenos alchmon, por los Egipcios athomo vel athoin, por los Griegos, Etruscos y Jacobitas con otros muchos alpha, y por los Latinos a.

87 La verosimilitud mas obvia contra la opinion del anónimo que puede sacarse de este dicho de Roca, es que la invencion de las letras si comenzó por la *o* fue mas bien de los Caldeos que de los Egipcios; pues la pronunciacion de ella es la primera del alfabeto de aquellos á quienes el anónimo concede la invencion del Zodiaco por signos ó escritura simbólica, como tengo referido en el núm. 64 antecedente.

88 Hay en las palabras de Angelo Roca otra verosimilitud mucho mas fuerte contra la opinion del anónimo, y es que el dar el primer lugar en tantos alfabetos á la pro-

nunciacion del sonido de la *a* denota que ni los Caldeos ni los Etiopes pudieron ser inventores de las letras, porque era muy regular que los inventores propagasen su invencion como la observaban, y si se hubiera propagado al principio en aquella forma, esto es, comenzando el alfabeto por la pronunciacion de la *o*, no hubieran quedado tan solos como ahora se notan. Ninguna de las otras naciones es mas antigua que la Hebrea. Esta despues de la aleph coloca el beth, que en nuestra pronunciacion es la B. ¿A quién, pues, si hemos de atribuir al ingenio humano la invencion, se podrá con mas fundamento que á los Hebreos? esto es, á los ascendientes de Abraham. Ningunas figuras ó formas de letras hay mas simples y fáciles de hacerse que las del alfabeto Hebreo antiguo, las quales se ven en la citada obra de Roca á las páginas 79, 82 y 88; y en la edicion de Roma de 1745 tom. 2 pág. 215, y aun las del alfabeto Hebreo nuevo son mucho mas fáciles que las de los otros que pone de la Reyna Isis, de Mercurio ó Taut, de Hércules Egipcio y de Memnon.

89 En el núm. 2 habla de las consonantes dividiéndolas en cinco géneros; es á saber,

gutturales, linguales, dentales, labiales y nasales. „Las gutturales son H K C Q G, y
 „dice que no hay duda en que el inventor
 „de las letras pudo abrazar baxo de una figura
 „ra todos estos modos y grados de pronun-
 „ciacion guttural. ¿Y que otra, pregunto (di-
 „ce), mas conforme á la naturaleza que esta
 „Q que tan bellamente exprime la entrada
 „de las fauces y el camino del hálito, que son
 „las causas comunes de todas las letras gu-
 „turales?”

90 La prueba que pone de esto son las monedas Corintias donde se ve esta figura Q. Pero no debe servir esta prueba por muy posterior á la invencion de las letras en la estimacion del mismo anónimo, que al número marginal 275 dice: que en tiempo de Cadmo no habia moneda sellada, y tanto los Fenicios como los Griegos usaban la antigua permuta.

91 La dicha figura es nuestra Q ó q, y es digno de copiarse aquí lo que de ella dice S. Isidoro¹: la letra Q ni los Griegos ni

¹ Lib. 1 Etymolog. cap. 3. *Q litteram nec Græci resonant nec Hebræi: exceptis enim Latinis hanc nulla*

los Hebreos la pronuncian: exceptuados los Latinos ninguna lengua tiene tal letra: no la habia antes, y por eso tambien se llama superflua, (así llama el Santo á la K, de la qual acababa de hablar), porque los antiguos escribiéron todas las cosas con c.

92 La erudicion de S. Isidoro es bien notoria. El Santo afirma que en el principio las letras del alfabeto Latino fuéron diez y siete *a b c d e f g i l m n o p r s t u*, y que ni los Griegos ni los Hebreos resuenan la Q. ¿A quién hemos de estar? El anónimo trae en pruebas varias monedas; pero podia haber notado que lo bien executadas que aparecen denota ser mas modernas que aquellos antiguos de quienes habla el Santo Doctor. Ademas de que aun quando todas las guturales de los Latinos, exceptuando la H como la exceptúa, tuviesen origen de aquella figura, así como estos distinguieron la pronunciacion de la C de la de la G con dos figuras, así tambien el inventor de las letras debió distinguirlas con dos caracteres, ó no seria tan es-

alia lingua habet: hæc prius non erat: unde et ipsa supervacua est vocata, quia per c cuncta veteres scripserunt.

cudriñador de la naturaleza, como lo hace y era preciso que fuese en su juicio.

93 Seria molesta la explicacion de las demas consonantes, y por eso la omito, aunque lo mas de ella seria en el concepto de quien la leyese contra la opinion del anónimo; pues invirtiendo la situacion de las figuras ó formas pretende asemejarlas: esto es, que la L de los Latinos es lo mismo que el lambda de los Siros Δ , y que solo en la positura se diferencia, como si la positura de una cosa no se incluyese en lo natural: que el signo natural de la r es así \rightarrow , y que levantada esta forma natural tendremos el *resch* de los Hebreos abierto, que es así γ , y el de los Samaritanos cerrado q , la qual vuelta así p será el de los Griegos. Aquí debia haber dado las figuras del alfabeto Egipcio, si no es que para el anónimo sea de los Egipcios el alfabeto natural que pinta en el cap. 4.

94 En este capítulo estampa el alfabeto natural, poniendo un solo signo para todas las vocales, que es o . Otro para todas las guturales, que son k c ch q g h, así estan baxo el signo Q . Tres especies de linguales \angle es nuestra L, \angle nuestras D T, \rightarrow nuestra R,

una dental Π , que es nuestra S, tres especies de labiales 3 nuestras B P, \mathcal{M} nuestra M, \mathcal{K} nuestras F PH V W, una nasal Λ nuestra N. De suerte que con diez figuras evacua todo el alfabeto natural, concluyendo con decir „que estas formas de letras, aun-
 „que no exceden el número de los dedos,
 „porque la naturaleza bien mirada no ofrece
 „mas, bastan no obstante para escribir todas
 „las voces de todas las lenguas. Pues las que
 „parece que faltan son letras compuestas, y
 „no necesitan de nuevas formas.”

95 Es digno de mucha admiracion que un hombre tan erudito discurra que puede la naturaleza suministrar especies de linguales, no habiendo suministrado sino una de vocales y otra de guturales: que pueda ser diverso el sonido, no siendo diversa la sonante ni consonante, mas claro: que el sonido de la l junto con la o sea lo mismo que si se juntase con la i, como era preciso que fuese si la o tuviese potestad de i, ¿cómo se habia de saber si este término LOBO se debia pronunciar LOBO, ó LABA, ó LOBA, ó LEBA, ó LABO, ó LEBI, ó LABE? Bueno hubiera sido que el anónimo probara con algunos exemplos la su-

ficiencia de aquellos diez signos ó figuras para escribir todas las voces de una lengua para instruccion de los literatos; pero no habiéndolo hecho, y observando por otra parte que ningun alfabeto de los conocidos dexa de exceder en mas de una mitad al alfabeto que llama natural, es preciso que lo tengamos por insuficiente, y como tal de ninguna nacion adoptado.

96 En el cap. 5 trata de la utilidad de esta invencion del alfabeto natural, y dice: „que la primera consiste en la maravillosa facilidad con que puede aprenderse por los niños: lo uno porque los tales signos son pocos en número, y muy semejantes á los instrumentos naturales de hablar, y de consiguiente no solo se conocen al instante y con gusto por los niños luego que los ven pintados en la tabla, sino tambien se toman prontamente de memoria: quando por el contrario las letras vulgares, si no es que antes se reduzcan á las naturales, ocupan mucho tiempo, y oprimen con su multitud los tiernecitos ingenios.”

97 Confieso que mientras mas leo estos discursos del anónimo, menos comprehendo

como ha podido ser que el entendimiento de un hombre tan instruido luche tantas veces contra la experiencia y la luz natural. ¿Quién ignora que el aprender de los muchachos es materialísimo? ¿que son incapaces de aprender por razon, porque sus entendimientos no han llegado á la madurez necesaria para la reflexión? ¿Quién ha dudado que es mas fácil aprender de memoria diez letras que aprender veinte y tres sean naturales ó sean vulgares? ¿Pero quién ha de intentar con un signo ó letra enseñar cinco sonidos diversos! El aprender esto es un imposible aun para los mas doctos. Es en su línea mucho mas difícil que la escritura simbólica, de la qual dixo el anónimo (segun referí en el núm. 53 antecedente) que el círculo que antes significó el sol, se aplicó despues tambien para significar á Dios, al cielo, á la eternidad y al año, y otras cosas que se asemejaban á él. En su alfabeto natural el círculo significa las cinco vocales ó los cinco sonidos de ellas.

98 „La segunda utilidad es que el primer artífice de la escritura natural con el mismo trabajo que reduxo la voz humana á formas visibles, y fáciles de aprenderse

„ por los niños, allanó á los sordos ó mu-
 „ dos el camino para hablar. Mons. Amman
 „ comprobó con su exemplo ser esto factible,
 „ si algun buen maestro con incesante estudio
 „ dirige los movimientos de la boca, de las
 „ fauces, de la lengua y de los labios. Con
 „ que figuras consiguió este milagro, no lo sé.
 „ En el tratado del sordo que habla hallo las
 „ descripciones, pero no encuentro las figuras.
 „ Estoy muy persuadido de que son las mas
 „ acomodadas para este negocio las que pro-
 „ curé delinear aquí, y serán grande auxi-
 „ lio para que los sordos puedan aprender el
 „ hablar con los ojos, porque todas son con-
 „ formes á la naturaleza que habla.”

99 Aquí veo una prueba muy clara de
 lo que muchos dias ha he observado, y es
 que los mayores eruditos extranjeros son muy
 ignorantes de nuestras historias, y aun de las
 producciones mas famosas de los Españoles; y
 de esto nace el tenernos por bárbaros, sién-
 dolo ellos en no procurar aprender una len-
 gua en que siempre se han publicado obras
 excelentes.

100 El Ilmo. y Rmo. P. D. Fr. Beni-
 to Feixoo publicó el tom. 4 de su Teatro

crítico en el año de 1730, que es decir, veinte y dos años antes que el anónimo escribiese, y en el discurso XIV pág. 536 de la impresión de Madrid año de 1765 en el número 100 hasta el 105 da noticia del inventor del arte de hacer hablar á los mudos, que fué un Monge de su Religion llamado Fr. Pedro Ponce, citando los autores de aquel tiempo que confirman su noticia. Uno de ellos es Ambrosio de Morales, que dice estas palabras: otro insigne Español de ingenio peregrino y de industria increíble (si no la hubiéramos visto) es el que ha enseñado á hablar los mudos con arte perfecta, que él ha inventado; y es el P. Fr. Pedro Ponce, Monge del Orden de S. Benito, que ha mostrado hablar á dos hermanos y una hermana del Condestable mudos, y ahora muestra á un hijo del Justicia de Aragon; y para que la maravilla sea mayor quédanse con la sordedad profundísima que les causa el no hablar, así se les habla por señas, ó se les escribe, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriben muy concertadamente una carta y qualquiera cosa. Prosigue Morales diciendo que tenia en su poder un papel escrito por uno

de los hermanos del Condestable , llamado D. Pedro de Velasco , en el qual referia como el P. Ponce le habia enseñado á hablar.

101 Este arte (dice Feixoo) sigue órden inverso respecto de la comun enseñanza; pues como en lo regular primero aprenden los hombres á hablar y despues á escribir, aquí primero se les enseña á escribir y despues á hablar. Dase principio por la escritura de todas las letras del alfabeto, consiguientemente se les instruye en la articulacion propia de cada letra , mostrándoles la inflexión , movimiento y positura de lengua , dientes y labios, que pide dicha articulacion, pásase despues á la union de unas letras con otras para formar las palabras. Hasta aquí Feixoo.

102 He copiado todo esto no solo para manifestar la antigüedad de la invencion por un Español, lo qual fue fácil de averiguar al anónimo si hubiera visto la Biblioteca Hispana de D. Nicolas Antonio, sino tambien para redargüirle el dicho de que en el tratado de Amman aunque encontró las descripciones no halló las figuras. Si el método de enseñar á hablar á los mudos es enseñarlos primero á escribir, ¿qué otras figuras quiere que las del alfa-

beto común? El mudo responde á lo escrito, porque la voz no la oye: con que no puede responder ni de palabra ni por escrito si no aprende la escritura del que pregunta: la escritura del que pregunta no tiene otra figura que las comunes, y si no preguntase por medio de ellas, aunque el mudo sepa hablar no le responderá: de la suerte que no puede responder el que ignora el Hebreo ó el Griego al que le pregunte por escrito en qualquiera de estos dos idiomas: ni responde de palabra á quien pregunta por escrito el que, aunque sepa la lengua en que se le escribe, no sabe leer. Son estas unas cosas tan obvias, que parece increíble que no se le propusieran al anónimo; así como lo es por las razones que Feixoo da al núm. 29 de la carta séptima del tomo 4 de ellas, el que los autores de las Memorias de Trevoux ignorasen que el inventor del arte de hablar los mudos precedió en casi ciento y cincuenta años al Ingles Juan Wallis y al Suizo Juan Conrado Amman, de quienes habláron en su tom. 3 del año 701.

103 Concluye este capítulo diciendo:
 „ que no siempre es equidad el inquirir á que
 „ uso ó á que bien puede servir un invento,

„pues debe bastar solo el que deleyte. Al
 „modo que sucede en la pintura donde el
 „arte imita la naturaleza, en la qual nadie
 „desea la utilidad, sino contento con la gra-
 „cia y verdad de la imágen se aquieta con
 „el deleyte de solo ver: así, pues, buscar en
 „las letras pintadas segun su naturaleza otra
 „utilidad ademas del deleyte, que nace del
 „sentido de la armonía, y si aquella faltase
 „despreciar toda la pintura, aunque sea con-
 „forme á la naturaleza, no sé si deba llamar-
 „se mas bien injusticia que estupidez.”

104 Si la pintura es un borron, ¿á quién
 ha de deleytar? Y si por bien executada de-
 leyta, ¿quién podrá negarle mayores utilida-
 des que la utilidad de que habla el anónimo?
 Una pintura bien hecha del infierno para un
 desenfrenado en vicios, ¿qué utilidad no pue-
 de ocasionarle? Otra de amenidades bien imi-
 tadas para un melancólico ¿no será capaz de
 acarrearle la salud? Pero de un alfabeto tan
 diminuto ¿cómo ha de nacer armonía que de-
 leyte?

105 Continúa diciendo: „que por la
 „misma razon quien desprecie el alfabeto na-
 „tural despreciará todos los tesoros de las an-

„tigüedades Griegas y Romanas. Que aun-
 „que es cierto que hay algunas verdades de
 „tan poca monta, que por el defecto de uso
 „no merecen atenderse, no es de estas la ver-
 „dad de la escritura natural, porque con su
 „auxilio podemos ahora dar de los primeros
 „elementos de la humana erudicion, que an-
 „tes eran signos como mágicos ó tiranos man-
 „dados á todos y de ninguno entendidos,
 „aquella razon que en los siglos pasados se
 „buscó y no se halló. Que esto no puede
 „dexar de añadir nuevo esplendor á los es-
 „tudios mas elegantes, y traer una nueva
 „luz de la mas antigua literatura. Que esta
 „es la verdadera gramática de los eruditos,
 „hallada antes que todas las gramáticas. Que
 „el ilustrar á esta es la verdadera paleografía.”

106 Las antigüedades Griegas y Roma-
 nas ó confirman las historias, ó dan noticias
 que no pudieron conservarse en libros, aun-
 que en ellos hubiesen estado tambien; y ne-
 gar la grande utilidad de la ciencia de lo pa-
 sado seria notoria estolidez. Si con el alfabe-
 to natural se pudieran leer los documentos de
 la antigüedad, ó hacer hablar á los mudos,
 ¿quién habia de despreciarlo? El caso es que

ni los de oído muy agudo podrán aprender á hablar en toda la vida, porque si de las cosas semejantes viene la memoria de sus semejantes, donde hay unidad no hay semejante: la vocal del alfabeto natural es una *o*, todas las vocales se pintan con la *o*, ¿á quién se ha de parecer?

107 En la secc. 3, donde trata de la primera edad de las letras, hace una division de diez capítulos. En el primero dice que es tradicion antiquísima y coetánea de la teología gentil, que las primeras letras nacióron en Egipto siendo su autor Tauto, á quien los Egipcios llaman *Thoth*, los Fenicios *Taaut*, los Griegos *Hermes*, los Latinos *Mercurio*: que esto lo afirman los escritores mas antiguos de casi todas las gentes eruditas. Trae en prueba una autoridad de Platon, el qual dice: que se cuenta que cierto Egipcio llamado Theut, ó fuese algun dios ú hombre divino, distinguió el primero la infinidad de la voz en vocales y consonantes, y conoció todas las especies de ellas, y así produjo la gramática ó arte de escribir. Y á continuacion de esto dice el anónimo: „que discurrase como se „quisiere habremos de venir á confesar que

„sin conocer antes la distincion de las vocales y consonantes no se pudo hacer ni inventar el arte de escribir.”

108 Concedamosle esto para redargüirle con ello mismo. La pronunciacion de las vocales no solo es distinta de la pronunciacion de las consonantes, sino tambien de ellas entre sí: para denotar la distincion de ellas respecto de las consonantes usó de figuras distintas: ¿deberia, pues, usar de figuras diversas para significar la distincion que habia entre ellas mismas, y no contentarse con el signo O? Si me responde que no; diga ¿por qué las nombra vocales en plural siendo una el signo? ó ¿cómo puede verificarse el dicho de Platon de distinguir la infinidad de la voz en vocales no formando sino un signo para todas ellas? Si responde que sí: luego el alfabeto natural que nos da está muy diminuto en las vocales. Lo natural en una invencion del que va á delinear un objeto que parece infinito, es hacer al principio mas figuras de las precisas, y despues limar ó cercenar lo que se reconoce superfluo.

109 Tiene tambien contra sí el anónimo lo que dice al cap. 5 de la secc. 4 núm.

marginal 231; es á saber, que las letras que Moyses enseñó á los Judíos despues de la salida de Egipto eran nuevas, faltas de vocales, y diferentes de todas las letras de los Orientales: con que se puede formar alfabeto sin distinguir la infinidad de la voz en vocales y consonantes. Baste con esta ilacion que destruye aquella necesidad del conocimiento de la distincion en vocales y consonantes; pues llegaremos al lugar citado, y se verá lo poco que atendió á textos muy claros de los cinco libros de Moyses.

110 Al núm. IV de este capítulo refiere que Ciceron cuenta varios Mercurios, y pone el quinto en órden al que enseñó las letras á los Egipcios, y es llamado por ellos Thoyt; pero añade que este no es el quinto, sino el primero y mas antiguo, como consta entre los eruditos.

111 ¿Qué eruditos serán estos que merezcan llamarse tales en comparacion de Ciceron, de Plinio, de Mela, de Lucano y Quinto Curcio, á los quales cita el anónimo despues por la opinion de haber sido los Fenicios autores de las letras y no los Egipcios?

112 En el núm. 5 dice: „que el nom-

„bre del inventor confirma el consentimiento
 „de las gentes; pues aunque suene de diver-
 „so modo entre diversos, guarda la misma
 „fuerza y casi el mismo sentido entre to-
 „dos. El primer inventor de las letras se
 „llama por los Egipcios y Fenicios *Thot*,
 „*Thoyth*, *Taaut*, *Theuth*, sin duda alguna
 „tomado de la palabra Egipcia *Thos*, que es
 „lo mismo que *señalo*, ó si se quisiese del
 „Hebreo *Tau*, esto es, *signo*: en el qual sen-
 „tido se encuentra en las sagradas letras, de
 „tal modo que significa propiamente el ser
 „signador ó señalador, y dice que el mismo
 „se llama por los Griegos *Intérprete*. Que el
 „escribir ninguna otra cosa es que exponer
 „la mente por escrito. Que la voz Mercurio
 „en el juicio de muchos no suena otra cosa
 „que Notario, citando para esto á Olao
 „Rudbeckio, ¹ que en la glosa alemana á la
 „palabra *mark* llama signo, y á la palabra
 „*merken* signar ó notar.” Si supiera el anó-
 nimo nuestro idioma daría tambien en prueba
 la palabra marcador, ó todo lo que en el Te-
 soro de la lengua castellana de D. Sebastian

¹ In Atlant. tom. 1. cap. 38.

de Covarrubias Orozco se lee en la palabra *marca* despues de los dos significados de territorio y longitud, sacando del primero la palabra Marques, y aplicando al segundo cosas de medida cierta, como espadas de la marca, paños y papel de marca. Dice despues: *marca* es una señal que se echa en las piezas labradas de oro y plata. A los caballos de raza les ponen su marca ó hierro: *marcar* es señalar.

113 Este consentimiento de las gentes en haber puesto un nombre que significa señalar ó signar al que tienen por inventor de las letras, y el atribuirlo los Gentiles á alguno de sus dioses ú hombre divino, da tanta fuerza á la razon que expuse al núm. 43, que si el anónimo la hubiera reflexionado á ningun hombre hubiera atribuido la invencion de escribir.

114 En la opinion del anónimo el nombre Thot es como si dixéramos señalador; el nombre Mercurio es lo mismo, ó Notario, con que este inventor de las letras no tuvo nombre propio entre los Egipcios ni antes ni despues de haberlas inventado. ¿Quien no ve quan difícil es que se llegase á olvidar el

nombre de un inventor tan famoso? Menas, á quien el anónimo ¹ pone por inventor del gobierno de Egipto por leyes escritas, no lo perdió, ni Cecrops ni Cadmo. En el cap. 2 pregunta qual fue la forma de las letras inventadas por Taut, y de donde las tomó: y resuelve „que lo primero que hizo fue dividir en dos partes la voz humana; y como „entonces carecian de nombre, es de creer que „les puso el nombre correspondiente á las „voces latinas, tomándolo de la lengua Egipcia, y llamó *vocales* á la parte que por sí „sola suena, y *consonantes* á la parte que „con la otra suena; pero como la naturaleza „de la consonante no es una sino de muchos „modos, y da el sonido segun la variedad de „la causa, á cada especie le puso el nombre „segun el instrumento: *labiales* á las que „forman los labios, *guturales* á las que las „fauces, *nasales* á las que la nariz, *linguales* „á las que la lengua, y *dentales* á las que „los dientes. Vocablos ciertamente nuevos y „desconocidos del oido de los Egipcios; pero muy convenientes y necesarios, porque

„ sin ellos el arte de escribir ni se puede enseñar ni aprender.”

115 Aunque contra esto va ya mucho dicho, conviene añadir aquí lo que S. Isidoro dice en el cap. 3 del libro primero de las Etimologías, y es: que las vocales son las que con aspiracion directa de las fauces sin colision alguna se pronuncian de varias maneras, y se llaman vocales porque por sí solas llenan la voz y hacen sílaba. Que las consonantes son las que se forman con diversos movimientos de la lengua ó impresion de los labios, y no suenan por sí, sino juntas con las vocales, y por eso se llaman consonantes: que estas se dividen en semivocales y mudas. Las semivocales se llaman así por tener un medio sonido de vocales, que comienzan á pronunciarse por la *e*, y acaban en su natural sonido como *f l m* (de suerte que en tiempo del Santo no se diria efe sino ef, ni ele sino el, ni eme sino em). Las mudas se llaman así porque si no se les añade despues vocal, no se pueden pronunciar como son *b c d*. Que las vocales, semivocales y mudas fuéron llamadas por los antiguos sonantes, medio sonantes y nada sonantes.

116 De esto se infiere que quando hubiera habido un hombre que inventase el arte de escribir, no haria la division de la voz segun los sonidos, porque la boca abierta que se significa en la figura o, puede estar callando, y puede pronunciar cinco sonidos; y así era mas regular hacer la division en sonantes y consonantes. La otra division de estas en semivocales y mudas parece mas bien voluntaria que fundada, ó por mejor decir es una division acomodada á la pronunciacion del tiempo, para denotar el modo de aprender el abecedario; pues ahora y entonces se pronunciaría la *d* de sed sin añadirle *e*, y ab sin poner *e* despues de la *b*, y ecce sin que hubiese *e* despues de la primera *c*, y porque no hay consonante que no sea muda, esto es, todas son iguales en no poder sonar por sí solas.

117 En el núm. 3 impugna á Kircher que defiende que Tauto tomó las figuras de las letras de los animales dedicados á algunos de los dioses de Egipto diciendo: „ que la supersticion de hacer dioses á los hombres, y consagrarles animales, sucedió en Egipto despues de la muerte de Osiris, Isis y Taut; y así no pudo este tener por modelo para

„ las letras las figuras de aquellos animales.”
 Explica en el núm. 4 el testimonio de Clemente Alexandrino diciendo : „ que el llamar á las
 „ aves letras se entiende de letras simbólicas.”
 Y dice en el 5 : „ que Taut, que conoció la
 „ voz humana en sus causas, no tuvo necesi-
 „ dad de imitar la figura de animal alguno ú
 „ otra cosa, sino aquella eterna que el mismo
 „ Dios formó antes en la naturaleza que ha-
 „ bla. Y que lo hizo así lo prueban las figu-
 „ ras de los mas antiguos alfabetos. Que nin-
 „ gun prudente dirá que los produjo el aca-
 „ so, ó que por casualidad convienen con las
 „ naturales.”

118 Sobre esto se debe notar que si la idolatría en Egipto fue posterior á la invencion de la escritura por letras, y esta escritura posterior á la geroglífica ó simbólica, es preciso colocar á esta simbólica tan inmediata á la dispersion de las gentes, que pudiese haber sido autor de ella alguno de los hijos de Noe. Tambien se debe notar que para que antes de la idolatría hubiese animales sagrados ó dedicados para hacer sacrificio á la Deidad omnipotente, que Noe y sus hijos conocian como única, bastaba la noticia que ellos

tendrian del sacrificio de Abel y de Cain, y la intimacion que le hizo Dios de introducir en el arca siete machos y siete hembras de cada especie de los animales mundos ó limpios, y de los inmundos solo dos machos y dos hembras de cada especie. Y así la razon que da el anónimo contra la opinion de Kircher, aunque excluya la exístencia de sacrificios á deidades falsas en tiempo de Taut, si se veneraba al Dios verdadero los habria como antes del diluvio, y no de animales inmundos. Indúceme á este juicio el ver la pregunta que Isaac hizo á su padre Abraham quando iban este con la lumbre y el cuchillo, y el otro con la leña, diciéndole: *padre mio, la leña y el fuego van aquí, ¿dónde está la víctima del sacrificio?* Esta pregunta no la hubiera hecho Isaac si no hubiera visto otros sacrificios. Finalmente Abraham respondió á su hijo: *el Señor proveerá de víctima;* y despues de haberle prohibido executar el golpe sobre su hijo, á quien ya tenia ligado y puesto sobre la leña, alzando los ojos vió á sus espaldas un carnero entre las zarzas asido por las astas, y tomándolo lo ofreció en holocausto por su hijo.

119 Debe concederse que el conocimiento del verdadero Dios, que Noe y sus tres hijos comunicaron á sus inmediatos descendientes, perseveró en muchas gentes y pueblos, y es de creer que duraba en Egipto al tiempo de Abraham, por lo que tengo dicho al núm. 22, y aunque se diga que al tiempo de Joseph biznieta de Abraham, nadie podrá dexar de concederlo, si reflexiona la respuesta de Faraon á lo que se lee al cap. 41 del Génesis v. 37, es á saber: *agradó á Faraon y á todos sus Ministros el consejo (de Joseph); y les dixo (á los Ministros): ¿por ventura podremos hallar tal varon que esté lleno del espíritu de Dios? Dixo, pues, á Joseph: porque Dios te manifestó todas las cosas que has dicho, ¿acaso podré yo hallar otro mas sabio y semejante á tí? Tú gobernarás mi casa, y al imperio de tu voz todo el pueblo obedecerá.*

120 Un idólatra no hablaría así; y aunque hubiese como habia en Egipto intérpretes de los sueños, no basta esto para juzgarlos idólatras, porque el hablar el Príncipe de un Dios en singular excluye la adoracion de muchos: el decirle Faraon á Joseph *te mani-*

festó Dios, y no decirle tu Dios, al modo que el Faraon del tiempo de Moyses dixo á este y á Aaron: id y haced sacrificio á vuestro Dios, y como dixéron al mismo Faraon sus cortesanos, es á saber: ¿hasta quando hemos de sufrir este escándalo? dexa ir á esos hombres á que ofrezcan sacrificio al Señor Dios de ellos: ¿no ves que perecerá Egipto? es para mí una prueba muy clara de que en el tiempo de Joseph se veneraba en aquel Reyno al Dios verdadero, que en el tiempo de Moyses no se conocia.

121 Que en el tiempo de Joseph se ofreciesen víctimas en los sacrificios al Dios verdadero consta del cap. 46 del Génesis ¹, donde habiendo marchado Jacob de la tierra de Canaam con todo quanto tenia para ver á su hijo Joseph y establecerse en Egipto, luego que llegó al sitio que se llamaba Pozo del juramento, sacrificó víctimas al Dios de su padre Isaac.

122 El anónimo en el cap. 1 de la seccion 4 donde trata de la segunda edad de

1 V. 1. *Profectusque Israel cum omnibus, que habebat, venit ad puteum juramenti. Et mactatis ibi victimis Deo patris sui Isaac.*

las letras hace á Menas inventor de la idolatría y del gobierno de Egipto por leyes escritas: y en el núm. 6 de dicho capítulo dice: „que el tiempo del primer Faraon (voz que „significa Rey, no porque los anteriores Prín- „cipes no fuesen Reyes, sino porque se abs- „tenian de este nombre, contentándose solo „con el título de padre ó pastor) conviene „perfectamente con el tiempo de Menas, y „que Pheroneo, segun Harduino, fue igual ó „coetáneo de Isaac.” Ahora bien: en tiempo de Abraham se lee el título de Faraon dado al Rey de Egipto: muerto Isaac, y teniendo su hijo Jacob ciento y treinta años, vemos al Faraon de Egipto reconociendo un solo Dios, y á Jacob ofreciendo víctimas al Dios omnipotente. ¿Será Menas inventor de la idolatría en Egipto si fue contemporáneo de Isaac? ¿ó será contemporáneo de Isaac si fue inventor de la idolatría? ¿Será el primero que se intituló Faraon si era del tiempo de Isaac, y quando fue Abraham á Egipto mas de veinte años antes que Isaac naciera se intitulaba así el Rey de aquella tierra?

123 Mas me dilataria aquí si no fuera contra el orden con que el anónimo trata de

este punto en el lugar citado, para llegar al qual aun falta mucho que exâminar.

124 En el cap. 3 pregunta: si las letras inventadas por Taut se usáron algun tiempo. Y responde que sí, aunque confiesa que no hay lápidas que lo comprueben, porque este defecto se suple por el testimonio de Manethon, supremo Sacerdote Egipcio en tiempo de Ptolomeo Philadelpho, y el de Clemente Alexandrino.

125 El testimonio de Manethon no subsiste sino citado por Eusebio Cesariense en su crónica. El se reduce á hacer mencion de las columnas escritas con letras gerográficas, y en dialecto ó lengua sagrada por Thot, Mercurio primero, y despues del diluvio trasladadas á libros con letras geroglíficas por Mercurio, hijo de Agathodemon y padre de Tato, y puestas en los archivos ó lugares secretos de los templos de Egipto, afirmando que las columnas del primer Mercurio subsistian en la tierra Seridiaca.

126 El testimonio de Clemente Alexandrino no es mas que hacer memoria o citar las columnas de Acicar, con el fin de probar contra los Griegos que sus ciencias las habian

tomado de los Egipcios ó de los Caldeos; pero omitiendo las de Mercurio como si no las hubiera habido jamas.

127 „No obstante (dice el anónimo
 „núm. 4) este silencio, no faltan razones
 „con que probar que hubo tales columnas
 „escritas por Mercurio ó Taut. Porque pa-
 „rece increíble que el primer maestro de las
 „letras no dexase en ellas algo escrito á los
 „venideros no solo en piedras, sino tambien
 „en otras materias mas tratables. De aquí es
 „que no solo los Egipcios, sino tambien otros
 „pueblos antiguos acostumbráron en la pri-
 „mera edad de sus letras esculpir en piedras
 „lo que juzgaban digno de saberse por los
 „venideros. Es testigo de esto la columna de
 „Acicar en Babilonia, de la qual se dice que
 „Demócrito aprendió su filosofía. Son testi-
 „gos las leyes de Moyses escritas en tablas
 „de piedra y todo el Deuteronomio ¹, y es
 „testigo la columna levantada en la Africa
 „Tingitana por los Cananeos fugitivos de
 „Palestina por miedo de Josue.”

¹ Deuteron. cap. 27. v. 2. 3. y 8. *Et scribes su-
 per lapides omnia verba legis hujus plane et lucide. Jo-
 sue cap. 8. v. 32.*

128 La segunda razon de la exístencia de las columnas de Tauto es „el haber sido „ despues trasladadas á libros en otras letras, „ y encargadas al cuidado de los Sacerdotes, „ que despues escribiéron infinitos comenta- „ rios sobre aquella traslacion , lo qual no „ habiendo ellas exístido hubiera sido una co- „ sa tan ridícula y burlesca que no podia „ nunca ocurrirse á los Egipcios, que no fué- „ ron tan necios como argüiria este hecho.”

129 La tercera razon „es el lugar de „ las columnas, que se dice la tierra Seridia- „ ca, locucion muy obscura; pero que segun „ Valesio se puede entender del lugar que „ se nombra Siringes en Tebas de Egipto. La „ voz Siringes entre los Egipcios, segun Am- „ miano Marcelino, son los subterráneos ó cue- „ vas, en donde segun se dice los sabios de „ las antiguas ceremonias noticiosos de que „ habia de suceder un diluvio, y temerosos „ de que no se olvidasen, las fabricáron, y „ en las paredes de ellas esculpiéron muchos „ géneros de aves y fieras, é innumerables „ especies de animales, á las quales llaman „ letras geroglíficas. El anónimo se inclina á „ creer que en estos parages y no sobre la

„ tierra estuviéron las columnas de Taut, por-
 „ que los Sacerdotes de Egipto nada mas cui-
 „ dáron desde el nacimiento de las letras que
 „ el que la sabiduría de Taut con sus letras
 „ no se vulgarizase.” Pero conoce que no se
 pueden aplicar las palabras de Eusebio, es-
 to es, la voz Seridiaca á la tierra Siringica,
 y concluye el núm. 6 diciendo „ que Euse-
 „ bio confundió cosas muy diversas; esto es,
 „ las columnas de Seth y de Mercurio, y que
 „ le aplicó al autor patria que no era Egipto.”

130 En el núm. 7 dice „ que los Judíos
 „ que se deleytan con las antigüedades ante-
 „ diluvianas creen que Adan aprendió de un
 „ Angel las letras hebreas, y que los descen-
 „ dientes de Seth pusiéron dos columnas es-
 „ critas, una de ladrillo y otra de piedra (por
 „ razones muy sabidas). Que de la de piedra
 „ escribe Josepho ¹ que todavía permanecia
 „ en la tierra de Seirath, y que de aquí na-
 „ ció la equivocacion de Eusebio, y el decir
 „ que estaban puestas antes del diluvio y en
 „ lengua sagrada: una y otra circunstancia
 „ propia de las columnas de Seth y no de las

¹ Josepho lib. 1. Ant. Jud. cap. 2.

„ de Mercurio , porque la lengua de este era
 „ Egipcia , ó el dialecto de Tébas. Afirma
 „ que los Egipcios tienen escritura sagrada y
 „ letras sagradas ; pero que no tienen habla
 „ particular y diversa de la popular , que en
 „ la opinion de ellos se llame sagrada : que
 „ la distincion de tiempo en antes y despues
 „ del diluvio fue desconocida á los Egipcios,
 „ y así no se puede acomodar á las columnas
 „ de Mercurio , ni juzgar que Manethon á
 „ quien cita Eusebio la hubiese proferido , y
 „ se vuelve contra Eusebio como fingidor del
 „ Reyno de Egipto antes del diluvio , dicien-
 „ do que con razon es reprehendido de Syn-
 „ celo porque antes del diluvio y de Cham
 „ no hubo Egipto , ni Reyes de Egipto , ni
 „ habitantes.”

131 Sobre todo esto, que ha sido pre-
 ciso referir continuado por no cortar su senti-
 do, se debe primeramente notar que Mane-
 thon, Sacerdote Egipcio, de quien Eusebio
 tomó la cita, fue posterior á Moyses mas de
 mil y cien años: que la cita de Clemente
 Alexandrino no es de columna que exístiese
 en Egipto.

132 El probar que hubo columnas de

Taut, porque el primer maestro de letras no pudo dexar de escribir algo para los venideros; y querer corroborar esta conjetura con los exemplos que allí pone, es tan débil como la misma prueba, porque ni la columna de Acicar se puede juzgar de algun autor ó inventor de letras, ni Moyses, aunque el anónimo lo juzgue, puede tenerse por inventor de la escritura Hebrea: porque antes de darle el Señor en el monte Sinai las dos tablas de piedra escritas con su dedo, lo qual refiere Moyses al cap. 31 del Exôdo, cuenta al cap. 17, que habiendo sucedido la victoria de Josue contra los Amalecitas en virtud de haberle sostenido los brazos á Moyses su hermano Aaron y Hur, le dixo el Señor: *escribe esto para memoria en el libro, y refiérese-lo á Josue: borraré la memoria de Amalec debaxo del cielo.* Estas palabras denotan que habia libro antes de las tablas: que Moyses sabia lo que era escribir, y que Josue lo debia entender. Si los caractéres de que usó Dios al escribirle la ley en las tablas fuesen diversos de los que usaba Moyses y todo el pueblo Hebreo, como al cap. 5 de la secc. 4 juzga el anónimo, no podia dexar de ha-

berlo manifestado Moyses: ni la razon que da allí para que debiera ser desde entonces diverso el carácter (es á saber el no ser conveniente exponer al desprecio de las naciones idólatras las cosas sagradas y la ley de un pueblo que Dios habia separado para sí, para que los ignorantes é impios no pudiesen investigarla con la cercanía ó vecindad) es conforme á la Escritura; pues al cap. 4 del Deuteronomio dice el mismo Moyses: *sabeis que os he enseñado los preceptos y justicias como me mandó el Señor, Dios mio: así los executareis en la tierra que habeis de poseer, y los observareis y pondreis por obra. Esta, pues, es vuestra sabiduría y entendimiento en presencia de los pueblos, para que oyendo ellos todos estos preceptos digan: este es el pueblo sabio y entendido, la nacion grande; y al cap. 31 del mismo libro mandó que se leyesen las palabras de la ley congregado todo el pueblo, así varones como hembras, los pequeños y los forasteros que hubiese dentro de las puertas, para que oyéndolas las aprendan y teman al Señor Dios vuestro; y al cap. 4 de Josue se lee: que quando edificó altar al Señor en el monte Hebal, y escribió sobre*

pedras el Deuteronomio, todo el pueblo, los ancianos, los Xefes y los Jueces estaban de una y otra parte del arca á vista de los Sacerdotes que la llevaban; de la misma suerte el forastero que el vecino ó natural: *ut advena, ita et indigena.*

133 Así como ahora despues de tantos siglos, en que consta que se ha escrito, se pone en pedras y en otras materias capaces de resistir mucho tiempo lo que se quiere eternizar: de la misma suerte entonces pudo Taut, si tal hombre hubo, escribir con caractéres de algunos siglos mas antiguos que él qualquiera cosa que desease comunicar á los venideros aun de siglos muy remotos. Por lo qual la razon del anónimo lo que convence es, que si Adan ó Seth, ó alguno de los antediluvianos supo el arte de escribir, aun sin la sospecha ó noticia del diluvio que se da por una de las causas de las columnas de Seth, escribiria en pedras aquello en que quisiese instruir á los venideros, sin consideracion alguna á extender su doctrina mas allá del diluvio; pues seria desatino juzgar que por el diluvio habian de perecer todos los vivos, é intentar instruir no habiendo á

quien ; ó persuadirse que si Dios reservaba á algunos, no bastarian estos para informar á sus descendientes.

134 Sobre la segunda razon del anónimo, ademas de lo contenido en el núm. 56 y siguientes hasta el 62 hay una reflexion poderosa, y es: si lo escrito en las columnas por Taut fue con letras vulgares ó geroglíficas, ¿que hicieron de aquellas columnas los Sacerdotes que para ocultar del vulgo la filosofía y teología de Taut las trasladaron á libros con otras letras, que Eusebio llama geroglíficas? ¿Las enterrarian ó las borrarían? Nada de esto se puede juzgar que hiciesen aquellos Sacerdotes con un documento tan venerable por ser de su Dios. Mas regular era que lo mostrasen á sus Príncipes y á los Ministros. El caso es que al núm. 9 de este capítulo dando gracias á Eusebio por la noticia de los Mercurios viejo y mozo, indica que confundió las letras gerográficas con las geroglíficas, y que esto repugna á la historia de las letras de Egipto, en donde consta que la escritura geroglífica fue primero, y se ignora su inventor: que el Mercurio primero escribió en la gerográfica, y que la tercera escri-

tura fue la vulgar, inventada por los Sacerdotes Coftos, ni en todo distinta ni en todo semejante á la gerográfica inventada por Taut, pero sí aumentada para uso de la plebe con muchas letras no necesarias, y formadas arbitrariamente. Pero se le olvidó el decirnos qué escritura fue la del Mercurio mozo; porque si de la geroglífica se ignora el inventor, de la gerográfica lo fue Mercurio el viejo, y de la vulgar los Sacerdotes Coftos despues que los Egipcios gustaban de la lengua Griega, se sigue que Mercurio el mozo nada hizo; y llamándose sagrado el primero y segundo género de escritura, se infiere que antes que los Sacerdotes Coftos inventaran el vulgar, la plebe carecia de escritura, si no es que el gerográfico fue vulgar hasta que hubo otro.

135 La tercera razon toda es obscuridad, pues se inclina el anónimo á creer que las columnas de Taut no estuviéron sobre la tierra, sino en cuevas ó subterráneos. ¿Qué inventor de un arte tan maravilloso habia de ocultar en una cueva el documento ó documentos que formó para instruccion de su pueblo y de los venideros? Las columnas no son figura proporcionada á ocultaciones.

136 Lo que en el núm. 7 dice de las columnas de Seth sobre ser ficción de los Judíos Helenistas carece de fundamento, pues si ellos inventáron lo de las columnas de Seth para levantar sus antigüedades mas que las Egipcias, tambien inventarian lo de la escritura de Adan enseñada por un Angel, y de esto el anónimo ni Fabricio no se dan por entendidos. Ya se ve que opinando el que Taut fue el inventor de la escritura por letras, viene á excluir la enseñanza de ellas á Adan por un Angel.

137 Finalmente, aunque es innegable la sabiduría de los Egipcios en tiempo de Moyses, yo hago juicio que el testimonio de Manethon que Eusebio citó es la noticia confusa que despues de mil y cien años habia entre los mas sabios Gentiles, ó de las tablas de la ley escritas por Dios y dadas á Moyses, que tambien escribió en libro ¹ los preceptos del Señor, ó de la escritura de estos preceptos en libro por Moyses, y trasladados en piedras por Josue ². Ambos eran naturales de

¹ Exôd. 24. v. 4. *Scrripsit autem Moyses universos sermones domini.*

² Josue cap. 8. v. 32. *Et scrripsit super lapides*

Egipto, y así las hijas de Jethro ó Raguel.¹ hablando de Moyses dixéron á su padre que un hombre Egipcio las defendió de los pastores, y las ayudó á dar de beber á las ovejas. El mismo origen tiene en mi juicio el uso de la serpiente envuelta en el báculo de Esculapio como símbolo de la vida y de la salud: y el uso de la circuncision entre los Sacerdotes Egipcios pudo tener por origen la circuncision de Abraham; antes ni en Caldea, ni en la tierra de Canaam, ni en Egipto pudo haber tal ceremonia, pues á haberla no la hubiera Dios puesto por señal del pacto que establecia con Abraham y su descendencia.

138 Ello es constante ² que en el mismo dia en que Abraham se circuncidó, circuncidó á su hijo Ismael y de la Egipcia Agar, y á todos los varones que tenia en su casa, y á todos los que habia comprado. Para que estos se sujetaran á un rito tan sensible era preciso que les explicase el daño que de no

Deuteronomium legis Moysi, quod ille digesserat coram filiis Israel.

1 Exôd. cap. 2. v. 19.

2 Gén. cap. 17. v. 23.

executarlo se les seguiría, esto es ¹, *delebitur anima illa de populo suo*, lo qual bien sea que el incircunciso moriria, bien que no seria computado entre los del pueblo del verdadero Dios, era gravísimo daño, y á esto segundo alude la precision de circuncidarse en Egipto los que habian de ser Sacerdotes: rito que ó por los siervos de Abraham, ó por Ismael á quien su madre Agar casó con muger Egipcia, pudo introducirse en Egipto.

139 He dicho aquí esto, aunque mas correspondia al cap. 5 siguiente, para manifestar de una vez que todo quanto el anónimo tiene por efecto de la ciencia de los Egipcios no es mas que un remedo de lo que los Patriarcas obráron, mas sin el conocimiento de su verdadero origen y mezclándolo con los errores propios de qualquier pueblo que llega á dexar su verdadero Dios; pues los primeros idólatras participáron quando menos de la noticia de los ritos que en la adoracion del verdadero Dios observaban los que le eran fieles, y muchos de aquellos lo practicarian antes de pervertirse. Porque aquellas prime-

1 Gén. 17. v. 14.

ras gentes, esto es, los primeros descendientes de Noe y sus tres hijos no tuvieron otros maestros que á estos quatro: ninguno de estos ignoraba el culto que se debia al Dios omnipotente; y aun quando antes del diluvio hubieran visto idólatras, no lo referirian á sus hijos sino para que lo aborrecieran, y temiesen los castigos de Dios hechos en todos los que por sus vicios tributáron á las criaturas la adoracion que se debia al Criador.

140 En el cap. 4 trata de la filosofía lapidaria de Taut, y todo quanto dice de haber aprendido en Egipto Pitágoras y Platon es muy posterior á Moyses, pues al núm. 3 afirma que en tiempo de Psammetico, Rey de Egipto, aprendiéron los Egipcios á hablar Griego, y este reynó por los años 3334. Moyses murió en 2553 segun Calmet.

141 En el mismo número refiere la autoridad de Platon ¹, es á saber: *que oyó en Egipto que hubo uno de los antiguos dioses á quien estaba consagrada la ave que llaman ibis, y que el nombre del tal espíritu era Theut: que este fue el primero que inven-*

1 Plato in Phædro p. 1240.

tó los números y computacion, la geometría y astronomía, los juegos de dados y las letras. Esta ave parecida á la cigüeña, ó la misma cigüeña, estaba dedicada al Dios Taut, por ser la que consumia las serpientes que hacian grave daño. Y de esto aun el menos advertido inferirá que nunca pudo ser entre los Egipcios la serpiente símbolo de la vida y de la salud, como dice el anónimo en el cap. 5 que lo fue entre todas las gentes antiguas, añadiendo al núm. 7: „que si la serpiente
 „ es geroglífico de la salud en el báculo de
 „ Esculapio y en toda la antigüedad pasada,
 „ ¿por qué no lo será tambien en la vara de
 „ Moyses? Por ventura ¿no fue la misma ser-
 „ piente levantada en medio del pueblo para
 „ su salud por mandato de Dios, y por esto
 „ se llama signo de la salud en el libro de la
 „ Sabiduría ¹? Y por ventura ¿todos los teólo-
 „ gos no la reconocen como figura de Christo
 „ por las palabras del mismo Christo en el
 „ Evangelio ² de S. Juan, y S. Justino Már-
 „ tir en el diálogo con Triphon Judío? Pero
 „ de que modo la serpiente antes que todos

¹ Cap. 16. v. 5. 6. 7.

² Cap. 3. v. 14.

„ los animales pueda reputarse figura de Chris-
 „ to Salvador, ó figura de la salud causada
 „ por Christo, si en ella nada hay semejante
 „ á la salud mas que en el perro ú otro animal
 „ colgado, ciertamente lo ignoro. No permi-
 „ ta, pues, Dios que digamos que Moyses
 „ nunca usó de símbolos como los Egipcios;
 „ porque quitados ellos todos se destruye el
 „ fundamento principal de la Religion Chris-
 „ tiana ^{1.}”

142 ¿Quién al ver una prueba tan au-
 torizada de textos de escritura no se persua-
 dirá á que el uso de este símbolo tiene una
 antigüedad inmemorial? esto es, que antes
 que Moyses por el mandato de Dios lo usase,
 ya los Egipcios tenian á la serpiente por sím-
 bolo ó geroglífico de la vida y de la salud.
 El anónimo confiesa que ignora cómo puede
 tenerse por signo de la salud causada por
 Christo la serpiente exáltada, si en ella nada
 hay semejante á la salud mas que en el perro
 ú otro animal suspendido en alto, y juzga

1 Nótese que en el lib. 4 de los Reyes cap. 18. se
 dice de Ezequias: *Et succidit lucos, confregitque serpen-
 tem æneum, quem fecerat Moyses: Siquidem usque ad
 illum tempus filii Israel adolebant ei incensum.*

que esta potestad de significar la salud la recibió de Dios y de la naturaleza, ó porque todos los años se remoja dexando la piel vieja, ó porque no muere fácilmente sino después de gravemente herida.

143 Si el anónimo hubiera leído con reflexión los textos que cita, no sospechara en la serpiente cosa alguna semejante á la salud. En castigo de los que murmuraron de Dios y de Moyses ¹ *envió Dios unas serpientes de cuyas mordeduras morían. (¿Quién de aquellos tendria por símbolo de la salud á la serpiente?) Viniéron á Moyses y le dixéron: hemos pecado, porque hemos hablado contra Dios y contra tí: ruégale que aparte de nosotros las serpientes. Rogó Moyses por el pueblo, y el Señor le dixo: haz una serpiente de metal, y ponla por señal: el que mordido la mirase vivirá.*

144 El texto del libro de la Sabiduría ² donde se llama signo de la salud, dice: *el que se convirtió (esto es, miró al signo ó serpiente de metal exáltada) sanaba no por aquello que veia, sino por tí, Salvador de todos: y en*

¹ Númer. 21.

² Sapiént. 16. v. 5. 6. 7.

esto manifestaste á nuestros enemigos que tú eres quien libras de todo mal; pues las mordeduras de langostas y moscas matáron á aquellos (esto es, á los Egipcios), y no se halló sanidad para el alma de ellos; pero á tus hijos ni los dientes de los dragones venenosos vencieron, porque viniendo tu misericordia los sanaba..... Ni la yerba ni el emplasto los sanó, sino tu palabra, Señor, que sana todas las cosas.

145 El texto de S. Juan¹ dice: *y así como Moyses exáltó la serpiente en el desierto, así conviene exáltar al hijo del hombre, para que todo el que cree en él no perezca, sino consiga la vida eterna.*

146 Veamos ahora como entiende estos textos S. Ambrosio. En el cap. 9 del lib. 3 del Espíritu Santo² dice: *y no tentemos á Christo como algunos de los Hebreos lo tentáron, y pereciéron por las serpientes. Venganza justa, para que los contrarios que no veneraban al Autor sintiesen los venenos. Y bien el Señor mandó que suspendida la serpiente de metal se curasen las heridas de los*

¹ Cap. 3. v. 14.

² Colum. 399. de la edicion de Paris año 1569.

mordidos. Porque es imágen de la cruz la serpiente de metal, por quanto aunque Christo fue suspendido en su carne, no obstante él mismo fue crucificado al mundo, y el mundo fue crucificado á Christo. Fue, pues, crucificado el mundo en sus deleytes, y por esto la serpiente suspendida no fue verdadera sino de metal, porque el Señor recibió la especie de pecador en verdad de cuerpo, mas sin verdad de pecado para destruir la astucia de la verdadera serpiente, dexando los despojos de la carne, en cuya flaqueza se figura la serpiente. Y en el sermón 55.^o: leemos, dice, en el antiguo testamento que habiendo el santo Moyses sacado de la cautividad de Egipto á los hijos de Israel, y padeciendo el mismo pueblo en el desierto grave persecucion de las serpientes, sin poder resistirlas defensa alguna de las armas, entonces lleno del divino espíritu levantó en medio de las tropas de los que morian la serpiente de metal clavada á un leño, y mandó al pueblo que de aquel signo esperasen la sanidad, y de esto provino tanta medicina contra las

mordeduras de los áspides, que qualquiera que herido ó mirase ó esperase en aquella cruz de la serpiente al punto recobraba la salud: del qual hecho tambien el Señor hizo memoria en el Evangelio diciendo: así como Moyses levantó la serpiente en el desierto, así conviene que el hijo del hombre se exalte: de donde se sigue que si la serpiente clavada al leño dió sanidad á los hijos de Israel, ¿quanto mas dará salud á los pueblos el Señor crucificado en el patíbulo? y si la figura aprovechó tanto, ¿quanto creeremos que aprovechará la verdad? Crucifícase, pues, la primera serpiente, y á la verdad rectamente, para que pues el diablo habia pecado el primero delante de Dios, tambien fuese el primer herido con la sentencia de cruz. Crucifícase en el leño, y con razon, para que pues el hombre habia sido engañado en el paraíso por medio del árbol de la concupiscencia, ahora él mismo se salvase por medio del árbol del leño, y la misma materia que habia sido causa de la muerte fuese remedio de sanidad. Ademas, despues de la serpiente es el mismo hombre crucificado en el Salvador, es á saber, para castigar el delito despues que

se ha castigado al autor. Por la primera cruz se tomó venganza de la serpiente, ó se castigó la serpiente: por la segunda los venenos de la serpiente, esto es, primeramente se castiga al autor mismo, despues se condena su malignidad. Y en el libro de Salomon capítulo 2¹: así como el águila devora las serpientes, y con su calor interior cuece los venenos, así Christo Señor nuestro herido el dragon, esto es, despedazado el diablo, tomando para sí el cuerpo humano apagó ó consumió aquel pecado, que tenia al hombre poseido como ponzoña dañosa, como dice el Apóstol, y del pecado condenó al pecado en su carne; y en otro lugar: *el qual no siendo pecador sufrió por nosotros la pena*². Tambien Moyses en el desierto suspendió la serpiente de metal en el leño, la qual era figura propia del cuerpo de Christo, para que qualquiera que la mirase no pereciese. El cuerpo, pues, del hombre por medio del pecado se habia hecho vaso de la serpiente. Así tambien en otro lugar el mismo Moyses arroja

¹ Columna 1226.

² Secunda ad Chorint. cap. 5. *Qui cum peccator non esset, pro nobis peccatum fecit.*

la vara en la tierra, la qual se convirtió en serpiente, que tambien era imágen del cuerpo del Señor, y por quanto tenia en sí la figura de tanta virtud absorbió el poder de todas las Egipcias.

147 En el capítulo siguiente dice el mismo Santo Doctor que la serpiente es figura del diablo. De suerte que en el juicio de S. Ambrosio, de S. Gregorio, de S. Isidoro la serpiente considerada en su naturaleza es símbolo ó figura del diablo, así por la astucia de ella ¹, como por haber él tomado su figura para seducir á Eva; y por consiguiente viene á ser figura de la naturaleza humana viciada ó enferma de sus mordeduras: la vara de Moyses convertida en serpiente, y la serpiente fingida ó hecha de metal, porque no eran serpientes verdaderas, eran figura de la humanidad ó cuerpo de Christo Señor nuestro exênto del pecado: por estó la primera devoró las serpientes que los sabios de Egipto con encantos produxéron de sus varas, y la segunda mirada sanaba á los heridos de las

¹ Gén. cap. 3. v. 1. *Sed et serpens erat callidior cunctis animantibus terræ quæ fecerat Dominus Deus.*

mordeduras de las del desierto. Por medio de la muerte del Redentor, que no la merecia, perdió el demonio su dominio, murió ó fue devorada la verdadera serpiente, quedáron sanos los heridos de sus mordeduras. Todo esto está tan lejos de autorizar lo que el anónimo intenta, que antes persuade lo contrario, esto es, que en la serpiente mas que en ningun otro animal hay mucho semejante á la muerte, y nada semejante á la vida y sanidad; es el mas astuto de los irracionales, que por su astucia y veneno es símbolo del diablo.

148 Si el anónimo hubiera visto la teología en sus fuentes, esto es, en los Santos Padres, no ignorara el sentido de la sagrada Escritura; no atribuyera algo semejante á la vida ó sanidad á la serpiente, distinguiera entre ella serpeando y llevada en triunfo: así es muerta y signo de la salud; del otro modo seduce y mata, y es signo del demonio, que es la misma muerte.

149 Ha pedido toda esta extension un punto tan serio, al qual mal entendido lo toma por prueba de su opinion. No niego yo que Moyses usase de enigmas; pero sí que esto fuese imitando á los Egipcios, y en na-